

SEMANARIO

POLÍTICA, LETRAS, ARTE
ECONOMÍA, DEPORTE, HUMOR

AÑO I - NUM. 30

MADRID, 21 DICIEMBRE 1940

TAJO

16 PAGINAS - 50 CENTIMOS

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

Un trimestre . 5,75 ptas.

Un semestre . 11,50 —

Un año . 22,50 —

Redacción y Administración:

JUAN DE MENA, 19

DOS DISCURSOS

"Se deshace la máquina, pero la obra queda. Nuestra obra sois vosotros, los 720 oficiales que mañana vais a estar en contacto con el soldado, que lo vais a

cuidar y dirigir; los que, constituyendo un gran núcleo del Ejército profesional, habéis de ser, sin duda, paladines de la lealtad, la caballerosidad, la disciplina, el cumplimiento del deber y el espíritu de sacrificio por la Patria"... Esto dijo a los caballeros alumnos el 14 de julio de 1931 "en los días tristes de la decadencia española", el Director de la Academia Militar de Zaragoza, en su discurso de despedida.

"De cómo salió aquella generación, aunque corta, os lo dicen los campos de batalla, os lo dicen las victorias de España, os lo dice aquella masa de 900 oficiales, antiguos combatientes de la guerra, guerreros de España, que llevan sus pechos cubiertos con las cruces del honor y sus cuerpos cosidos por las balas enemigas". He ahí la respuesta dada a sus propias palabras por el Generalísimo, Jefe de nuestro Estado, al General Franco, que fué Director de la Academia. Respuesta-eco de su misma voz, en el mismo solar lleno de ilusiones cuya restauración ha ido a presenciar.

Entre el discurso de 1931 y el de 1940 ha transcurrido cerca de un decenio, pero el paso gigantesco dado en nuestra Historia equivale a un lapso de tiempo mucho mayor. Aquel "celo y entusiasmo juvenil" que Franco puso en la creación y marcha de la Academia, en el porvenir militar de los 720 oficiales, se hizo sazón de experiencia, comprobación y ratificación de gozosa y tremenda profecía española. Cruces de honor y balas enemigas condecoraron los pechos mozos de aquel plantel de cadetes, alumnos, discípulos de Franco a los que él envió a predicar la buena nueva del espíritu de sacrificio por la Patria.

"No es lo mismo dirigirse a una juventud que da su corazón a la vida militar que dirigirse a una generación que vuelve de los campos de batalla". Porque en medio hay casi un decenio histórico que equivale a una nueva época. Se deshizo la máquina. Los enemigos de nuestra Patria pusieron en ella sus torpes y sucias manos para destruirla. Pero quedó la obra. Cumplióse la profecía. El estilo es el mismo. ¡Qué admirable y profunda emoción histórica la de estos dos discursos del Caudillo! "No olvidéis—ha dicho ahora a los cadetes—que salisteis del solar intelectual de las clases medias españolas y que hay otras generaciones que esperan en las Universidades para poder entrar en el camino de la Patria, para seguir escribiendo esta Historia de España".

Los labios de Franco han pronunciado la palabra que es clave de nuestro resurgimiento, la palabra vitalmente histórica: unidad, es decir, según la perfecta definición de su discurso, "nación apretada y fundida detrás de las banderas que con el esfuerzo, la lealtad y la disciplina, han de ser más gloriosas". La aspiración de Franco en 1931 y en diciembre de 1940, su palabra de orden, su consigna, ejemplo de consecuencia y de rectitud política, es la misma. Desde aquel discurso de apostolado nacional, de precursora profecía falangista, a este otro, colmado de experiencia y de sabios consejos a las juventudes disciplinadas de la Patria, hay todo un itinerario cumplido de trabajo y de sacrificio, que plantea las sienes del primer Capitán de España. Pero por suerte, y para suerte nuestra, es la misma voz viril y enérgica la que nos llamó entonces, y ahora nos llama, al quehacer y al deber, con rigidez y constancia, al concilio de la Unidad, a la lealtad acrisolada "para que donde no se ponía el Sol, el Sol no se ponga más". Y ¡Arriba España!

FRANCO, en ZARAGOZA (Página 2)

Incógnita sobre la política de FRANCIA (Página 3)

Cómo será la VIEJA GUARDIA de Falange (Páginas centrales)

LOPE de VEGA escribió sobre TRANSILVANIA (Página 5)

En la cama 3 de la sala 13 murió la viuda de BECQUER (Página 6)

Origen literario de los VILLANCICOS (Página 11)

La Ametralladora (Página 7)



FRANCO, en ZARAGOZA

Acta de una semana

constructiva y afirmativa EN TODO EL HAZ DE ESPAÑA

Con la presencia del Caudillo en Zaragoza, junto al Ebro cargado de Historia y de Tradición, se cerró simbólicamente el Año Jubilar de Nuestra Señora del Pilar, ante la cual había ido a postrarse como peregrino el Presidente de la Junta Política y Ministro de Relaciones Exteriores, Ramón Serrano Suñer, en la iniciación de ese año. Y que en su diciembre se exalta con la oración del Jefe de nuestro Estado, Caudillo de España y de sus Ejércitos de Tierra, Mar y Aire. Allí, en Zaragoza, solar de nuestra independencia y, como el Caudillo recordó, escenario del presentimiento de nuestra victoria, las palabras de Franco a los cadetes de la Academia General han fijado el rumbo y el destino de la unidad de España.

La presencia de Franco en Zaragoza tiene un claro sentido, una intención magnífica de alegría y de aleccionamiento. El fervor religioso y la disciplina militar—como en la inolvidable consigna de José Antonio—cierran el Año Jubilar, año de júbilo y de jubileo, de la Virgen Capitana. Y las palabras de Franco quedan en nosotros como un eco perdurable que nos habla de honor, lealtad, sacrificio y trabajo y de las batallas que se van ganando en el camino de la Patria "unida y en orden".

HONOR Y CULTO A NUESTROS HEROES

Un acto transido de emoción nacional, de honor y culto a nuestros héroes, fué el efectuado en el cementerio de la Almudena, de Madrid. Los restos de los ilustres militares españoles que en Cuba y Filipinas murieron para defender la bandera de España, quedaron trasladados a un mausoleo, donde—como dijo en el acto de la exhumación el Ministro del Ejército, General Varela—les recoge la Patria para que duerman juntos el sueño de la paz a la sombra de la Cruz. Una marcial y severa solemnidad, propia del estilo de nuestro Estado, presidió esta ceremonia, renovadora de los merecidos laureles que ganaron los soldados gloriosos de nuestras guerras coloniales.

RESONANCIA DE DOS LEYES

Toda la prensa de España y gran parte de la prensa extranjera se han ocupado, con la extensión e importancia que merece, de la Ley de Organización Sindical y de la que instituye el Frente de Juventudes. Ambas encierran un sentido total y unitario. Una integra a todos los que colaboran en la grande y armónica tarea nacional de la producción—empresarios, técnicos y obreros—. La otra encuadra a las fuerzas juveniles de España, a las que están dentro de la disciplina del Partido y a las



Traslado de los restos de los héroes coloniales, efectuado en el cementerio de la Almudena.

que se forman en centros de enseñanza y trabajo. Ni en el orden económico ni en el orden social queda fuera de estas Leyes nada que represente un valor positivo y eficaz en la meta totalitaria del Estado. Con máximo respeto a la colaboración de las instituciones que tienen a su cargo la formación cultural y moral de los españoles y con ejemplar acatamiento y ayuda a la educación religiosa, propia de la Iglesia.

PROGRESO DE LA CIENCIA ESPAÑOLA

Se inauguró en Zaragoza el Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias. Más de seiscientos congresistas, con doscientos cincuenta trabajos presentados, hablan bien a las claras del progreso creciente que adquiere en nuestra Patria el resurgimiento científico. En todos los órdenes y ramas de la actividad cultural, nombres ilustres y trabajos meritorios jalonan el camino ascendente de España hacia las cimas de su renovada proceridad en el mundo.

FORTALEZA SINDICAL

Ciento ochenta mil productores hay afiliados a la C. N. S. en Barcelona, según el último censo que se acaba de hacer público, y son 284 las Delegaciones Locales catalanas. En Palma de Mallorca se ha constituido el Sindicato de la Piel, con 400 jefes de empresas dedicadas al curtido del calzado—industria de tanto abolengo como ejemplar pericia artesana en las Baleares—. Las organizaciones y la acción integradora de los Sindicatos crecen en toda España, ofreciendo las más seguras y firmes esperanzas.

DEFENSA Y RIQUEZA

Muestra palpable de la reconstrucción de España, que, después de restaurar las heridas de la revolución y de la guerra, se consagra con tanta ilusión como estímulo del Estado a la labor reedificadora, es la noticia de que el puerto de Palma de Mallorca va a convertirse en uno de los más importantes del Mediterráneo. De los 89 millones de pesetas presupuestados para las obras, 40 millones se destinarán a jornales, con los que encontrarán retribución miles de obreros ocupados en las mismas. No sólo Mallorca, sino también España entera se beneficiará con esta mejora, por la que nuestra Patria dispondrá de un magnífico puerto estratégico para su defensa y para el fomento de su riqueza comercial.

EL ASILO DE SANTA CRISTINA

En Aranjuez se inauguraron los nuevos locales del magnífico asilo de Santa Cristina, instalado allí por la Asociación Matritense de Caridad, en sustitución del antiguo edificio de la Moncloa, que fué destruido por los rojos con las voladuras de sus minas. Comenzaron las obras en agosto del año pasado, y la fecha de su inauguración da idea del ritmo al que se trabaja. Seiscientos ancianos y niños madrileños necesitados hallarán albergue en estas salas y solaz y esparcimiento en la huerta y el jardín que lo rodean.

BAJO EL NOMBRE GLORIOSO DE SALAMANCA

Han comenzado las obras de restauración de la Biblioteca universitaria de Salamanca, para las que se ha concedido un importante crédito.



Exposición de Arte del Japón, inaugurada en el Instituto Católico de Artes y Oficios, de Madrid.

Anejo a ellas se instalará el Archivo universitario y la Sala Unamuno. Los 200.000 volúmenes de este Centro cultural salmantino, asociados a los mejores y más puros tiempos de nuestra Historia, ofrecerán a propios y extraños el espectáculo de esa teoría de lomos y relucientes tejuelos, donde se inscribe el saber de uno de los focos culturales más luminosos de la Historia.

LABOR DE LA SECCION FEMENINA

La Sección Femenina de la Falange ha iniciado la confección de prendas de abrigo para los niños necesitados, a los que llegarán estas ropas en las próximas fiestas de Navidad. Tanto en sus casas como en los talleres de artesanía, miles de camaradas de la S. F. manejan, como obreras laboriosas, las agujas y se entregan con fervoroso estímulo a esta tarea cristiana, falangista, de atender al desvalido, tarea que llevará un signo consolador a los hogares humildes, orlado con el haz y el yugo de nuestro emblema.

NUEVO INDICE CONSTRUCTIVO

Es inagotable el índice constructivo que ofrece una semana de labor y trabajo en nuestra Patria. Bajo los ojos del lector de la prensa periódica brotan, en jubiloso aluvión, las noticias que merecen ser difundidas y divulgadas, para que todos conozcan el esfuerzo español en estos momentos de dificultades universales.

El 1.º de enero dará comienzo en Valladolid la construcción de 1.126 viviendas protegidas. Treinta y cuatro millones de pesetas serán invertidos en tales obras. Siete mil obreros y empleados modestos encontrarán en ellas hogares higiénicos y modernos. La construcción absorberá el paro obrero.

Un gran puente sobre el río Pluvia fué inaugurado en Torroella de Montgrí, comarca catalana, y otro en Gelsea (Zaragoza), que había sido volado por los rojos. Siguen las obras de construcción de la Ciudad Universitaria en la capital de Aragón. Una de las Facultades será inaugurada a primeros de año.

En Pontevedra y Bilbao van a ser construídos nuevos sanatorios antituberculosos. Prosigue victoriosamente la lucha contra la peste blanca.

Será renovado con 36.000 metros de rieles el ferrocarril de Granada a Sierra Nevada, y un gran número de obreros andaluces encontrará en estas obras ocupación y sustento.

GRAN ACTIVIDAD CULTURAL Y ARTISTICA

La Falange y el S. E. U. han honrado la memoria de Jorge Manrique en Garcimuñoz: banderas, guardias y luminarias en el lugar donde cayó el poeta-soldado.

Madrid ha visto abrir las puertas de varias exposiciones de carácter artístico e histórico, como la de objetos hechos en las cárceles rojas, debida a la infatigable iniciativa de Hermandad de Cautivos de la Cárcel Modelo, o la del Arte Católico en Extremo Oriente, que se exhibe en el Instituto Católico de Artes y Oficios. También se inauguró el Museo de Artes Decorativas, cuya nueva etapa comienza con una instalación extraordinaria, donde se admiran 10.000 objetos de cerámica, tallas, vidrios, tapicerías, que son otras tantas muestras de la fina estética española.

La Delegación Nacional de Prensa y Propaganda ha organizado la instalación de un gran Nacimiento en el Retiro, de Madrid, con la activa colaboración del Frente de Juventudes. Promete ser el máximo acontecimiento de las próximas fiestas, y por su programa, ya hecho público, va a ser tesoro y fuente de inagotable gozo para los niños. Al mismo tiempo, el Frente de Juventudes instalará en todas sus Delegaciones típicos Nacimientos, que se inaugurarán el día de Nochebuena, y organiza cabalgatas de Reyes y otras fiestas, con las que la Falange ratifica su sentido cristiano y tradicional. Porque, como ha dicho Arriba, el órgano nacional de F. E. T. y de las J. O. N. S., "son estos días para los que la Falange sueña con el unánime alborozo popular, con la sencilla alegría de todos, como suprema conmemoración de unos faustos religiosos que siempre han conmovido el alma de España".

Saludo al

entrañable camarada:

El NUEVO SUBSECRETARIO
de PRENSA y PROPAGANDA



El camarada Antonio Tovar Llorente, nuevo Subsecretario de Prensa y Propaganda, es uno de los jóvenes de mayor preparación cultural y política de los que se han forjado en nuestra guerra de liberación y en los primeros pasos para establecer las bases del nuevo Estado Nacional-sindicalista. Tiene Antonio Tovar dos personalidades perfectamente acusadas: el hombre de estudio y el político de acción.

Muy joven aún, pues sólo cuenta veintinueve años, está considerado ya como una de las mayores autoridades de España en Filología clásica, en cuya especialidad es doctor, además de ser licenciado en Derecho. Su libro "Pausanias", con notas y comentarios propios, así como otros estudios e investigaciones sobre las ediciones horacianas y numerosos ensayos en revistas profesionales, hicieron que su nombre pasara las fronteras y obtuviera la atención de sus colegas extranjeros. Nació en Valladolid, y estudió el bachillerato en Albacete, donde su padre desempeñaba una Notaría, y luego cursó la carrera de Derecho en la Universidad de El Escorial, y la de Filosofía y Letras, en las de Valladolid y Madrid. Fué varias veces pensionado en el extranjero, y amplió sus estudios filológicos en París y Berlín, y en 1935 hizo un detenido viaje a Grecia.

Conoce y domina varias lenguas antiguas, y casi todas las europeas modernas. Actualmente desempeña la Dirección General de Enseñanza Profesional y se ocupaba de terminar algunas obras de investigación, entre ellas un estudio biográfico de Sócrates.

Su actuación política es también muy destacada. Al iniciarse el Movimiento se hallaba en Berlín, y vino rápidamente a España. En Valladolid trabajó con gran entusiasmo y eficacia en la difícil labor de reorganización del Partido, y puso, desde luego, a su servicio su gran capacidad de trabajo y sus vastos conocimientos. Poco después de su llegada a la zona nacional, fué nombrado Director de Radio Nacional, cargo que desempeñó hasta la terminación de la Cruzada, en que se le designó Consejero de F. E. T. y de las J. O. N. S. y Director General de Enseñanza Profesional y Técnica. Recientemente se ha destacado como uno de los más eficaces colaboradores del Presidente de la Junta Política y Ministro de Asuntos Exteriores, D. Ramón Serrano Suñer, y formó parte de la misión española que le acompañó en sus viajes a Berlín y Roma.

Desempeña la cátedra de griego en la Universidad de Madrid, es Secretario del Instituto Antonio de Nebrija, y durante la guerra fué combatiente en la segunda bandera de Castilla y tomó parte en los hechos de armas en que aquella intervino. Tiene diferentes condecoraciones españolas y extranjeras, y todo el tiempo que le dejan libre sus deberes oficiales lo dedica a sus estudios de filología e investigación, de los que es un verdadero enamorado.

EL MUNDO en UNA SEMANA

¿Qué pasa en FRANCIA?

La incógnita LAVAL

En los tres grandes frentes || Lo que INGLATERRA pide
SIGUE LA GUERRA || y lo que AMERICA da

La noticia sensacional de la semana no viene de los campos de batalla, ni siquiera de los países empeñados en la fabulosa contienda militar. Es en esa pequeña Francia no ocupada, en el Mediodía francés que tiene por capital a Vichy, donde se produce. Porque Francia, aunque diminuta y vencida, aunque sólo presente como cabeza un modesto lugar de aguas como Vichy, es Francia. Y aun tiene bajo su dominio el segundo imperio colonial del mundo. Y tiene detrás la Historia.

¿Qué pasa en Francia? La pregunta se repite de un lado a otro, en Europa, en América, en el mundo entero. Por unos instantes, los estrategas levantaron los ojos de los planos y cogieron en sus manos los mensajes diplomáticos. En Francia se ha producido un suceso político de profunda resonancia. Y aparece rodeado de misterio. ¿Qué pasa en Francia?

En Vichy no dicen nada. Pétain declara, simplemente, que se trata de "motivos de orden interior", y en el telegrama que comunica al Führer la separación de Laval y su sustitución por Flandin, anuncia que siguen

do desposeído de todos sus cargos, recluso en su domicilio, y para sucederle se ha designado a Flandin. El Mariscal lo anunció por la radio, sorprendiendo con la noticia a todos los oyentes del mundo, empezando por los mismos franceses. Todos creíamos que era Laval la mano derecha del Mariscal, su más firme valedor, que ninguna cuestión enturbiaba sus relaciones. ¿Qué ha ocurrido inopinadamente para llegar a su fulminante destitución e incluso a su reclusión? Misterio, misterio...

Ahora bien; el Mariscal dice, sin duda, la verdad al asegurar que sólo se trata de asuntos de orden interior. En efecto: Flandin sucede a Laval con tantos títulos como éste de político francés capaz de una inteligencia con Alemania. Flandin propugnó siempre la cordialidad de las relaciones francogermanas, y se ganó con ello la enemistad y el ostracismo. Y, sin embargo, aun admitiendo la calidad del sucesor, ¿por qué se destituye a Laval? Más aun: ¿por qué se le fulmina? Porque no ha sido una destitución corriente, sino una fulminante exoneración.

La gran incógnita está en el aire a estas horas. A Vichy ha llegado Abetz, embajador alemán en París. Abetz ha conversado tres horas seguidas con el Mariscal y ha motivado, también, una entrevista con Pétain con Laval.

Francia, vencida, suscita otra vez el interés del mundo. La incógnita Laval, al despejarse, despejará mucho el horizonte general.



Mas, aunque Francia haya absorbido el interés político de la semana, no puede olvidarse ni un instante que la guerra continúa, y continúa implacable y dura. Ahí están al rojo vivo los tres frentes: el angloalemán, el italo-griego, el africano.

La ofensiva sobre Inglaterra prosigue con igual intensidad. La nueva táctica de elegir un blanco y concentrar sobre él la acción, se ha dirigido en esta semana a la ciudad de Sheffield. No es menester que hagamos descripciones terroríficas. A Sheffield le cupo la

suerte—es decir, la desventura—que a sus antecesores Liverpool, Coventry, etc. Ruinas ingentes y enormes incendios devastadores. A su vez, Inglaterra ha acentuado en esta semana su acción contra Alemania. Un día llegó a Berlín la acción aérea británica, y los restantes, los aviones de la R. A. F. han lanzado muchas bombas sobre las ciudades del Oeste y Sudoeste alemán. Otros bombardeos han alcanzado a los puntos neurálgicos de las zonas ocupadas en el Canal; es decir, las grandes bases germanas que son el punto de partida para la acción contra la isla inglesa.

En el frente albanés truenan los cañones; pero apenas se mueven ya las tropas. La acción griega ha agotado, al parecer, sus posibilidades, y los ejércitos se mantienen más o menos en sus posiciones en medio de grandes batallas, y sobre todo sufriendo intensos bombardeos aéreos, y para que ningún rigor falte, el de la temperatura bajísima y fuertes temporales.

En cuanto a las operaciones en Africa, la acción británica parece haber remitido algo su empuje inicial, y, por el contrario, se ha acentuado la resistencia italiana, tras el primer instante de estupor. De todos modos, el balance de estas grandes batallas, que aun no han terminado, registran éxitos para los ingleses, que han recuperado el territorio que perdieron en otra ofensiva relámpago de las tropas de Graziani. Dicen los informes italianos que hay que dar tiempo para que la batalla tenga su pleno desarrollo, y que nada puede aventurarse entre tanto. Esperemos, pues.

Y pasemos al otro lado del Atlántico, a Norteamérica, que absorbe uno de los ángulos fundamentales de esta hora crítica del mundo. Ya no se trata de suposiciones. Ahora ya, Inglaterra ha pedido oficialmente el apoyo de los americanos. La guerra ha llegado a tal extremo de dureza, ha creado tales problemas, afecta de tal modo a la economía, que la Gran Bretaña cree necesario el



Laval.



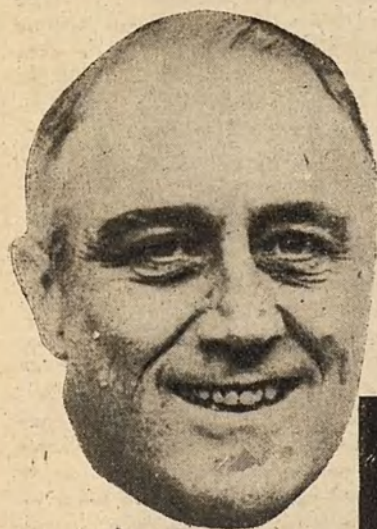
Flandin.

apoyo de los Estados Unidos para hacer frente al tercer Reich. En los medios políticos de América no se habla de otra cosa. Las opiniones, naturalmente, se dividen. Pero los demócratas están propicios a prestar el apoyo que se les pide, si bien miden mucho su alcance y extensión. El Presidente Roosevelt ha expuesto su opinión de que el apoyo debe consistir en material de guerra, que es lo que refuerza el poderío y tiene eficacia, y en Londres han llamado "realista" a la visión del Presidente americano.

Y al abordar el tema de las relaciones angloamericanas, recordamos un hecho importante: el ex Rey de Inglaterra, actual Duque de Windsor, se ha entrevistado con Roosevelt. Fue una conferencia muy aparatosa. El Presidente se encontraba a bordo del crucero *Tuscaloosa*, y el Duque salió de Miami en un avión a su encuentro. No se sabe de qué hablaron. Los periodistas yanquis dicen que Windsor le pidió que los Estados Unidos entrasen en la guerra, y que Roosevelt le contestó que no quería ser un segundo Wilson.



Para terminar, consignemos que en Oriente sigue la tensión entre Thailandia y la Indochina francesa. Thailandia insiste en reclamar el territorio de que le desposeyó Francia, y Francia mantiene su negativa. Siguen los escarceos en la frontera. Tiroteos; algún cañoneo. Se han registrado incursiones aéreas por ambas partes. Pero la cosa no debe de ser muy importante desde el punto de vista militar, si pensamos en la guerra europea. El otro día, el Cuartel General de Thailandia daba un comunicado en el que señalaba que el enemigo había penetrado en su territorio con un destacamento constituido por "dos elefantes, tres caballos, un ciclista y 24 hombres" (textual).



Roosevelt.

inalterables las actuales relaciones entre los dos países. En Berlín, cuando los periodistas interrogan al portavoz oficial, contesta éste que nada sabe, que esperan informes sobre lo ocurrido. En Londres intentan sacar consecuencias del suceso; pero es desmentido inmediatamente.

Ahora bien; ¿qué ha ocurrido? La incógnita Laval sigue en pie cuando escribimos estas líneas para **TAJO**. Lo cierto es que, repentinamente, Laval ha si-

El Duque de Windsor.



¿A DONDE va el Teatro en España?

EN LOS DOS ULTIMOS ESTRENOS
LA NOVEDAD CONSISTIO EN
UNA SORDA Y UN TARTAMUDO

Hace tiempo que queríamos y debíamos formular esta pregunta: ¿Adónde va el teatro en España? Hay que hablar con el lenguaje de la verdad cruda y desnudamente. Los partidarios de las medias tintas y de los paños calientes, las gentes que rondan económicamente al teatro, crean una red de intereses que dificulta la expansión y difusión de criterios severos. Pero, para hacer honor al carnet del Servicio Nacional de Prensa, "sin permitir jamás que la falsedad, la insidia o la ambición tuerzan nuestra pluma en la labor diaria", hay que romper todas las lanzas que sean necesarias en pro de la dignificación y de la regeneración de la escena española.

Ya se ha dicho hasta la saciedad. Pero, a pesar de ello, conviene seguir machacando en el yunque hasta que el brazo nos duela y hasta que oigan los que no quieren oír. El teatro es específica y concretamente un arte de muchedumbres, y para las muchedumbres, un arte multitudinario y educador, una escuela de la sensibilidad, del gusto del público y de las costumbres, una tribuna y un altavoz, una mezcla sutil sin visible ni perfectible discontinuidad, hasta en lo arquitectónico de ágora y foro, de público y autor.

De ahí lo sensible y delicado que resulta el manejo de esta herramienta artística, hoy entregada por un lado a lo comercial y por otro a la desorientación o a la falta de escrupulo esceptico. (Hay sus excepciones; pero no hacen ley.)

El Estado, previsor y acucioso, realiza cuanto está en su mano para poner remedio al mal. Actualmente funcionan en Madrid dos salas: la del María Guerrero y la del

Español, entregadas, una, a la compañía del Teatro Nacional, y otra, al Sindicato Nacional del Espectáculo, donde Escobar y sus huestes, y Alfaro y Borrás y las suyas, ponen en juego denodados y meritorios esfuerzos para encarrilar el gusto descarriado hacia las obras de contenido y de continente que tienen categoría de arte auténtico. Pero si a la labor del Estado no se le puede oponer el reparo más mínimo, a la posición perezosa de la mayoría de nuestros autores y empresas teatrales hay que juzgarla con gran severidad.

Los autores tienen en sus manos el porvenir de la escena española. Han aceptado una misión delicada, peligrosa y difícil. Y sus beneficios son lo suficientemente remuneratorios para que tengamos derecho a exigirles lo que pueden y deben dar. ¿Que hacen estos autores? Tomemos por vía de ejemplo, de mal ejemplo, los dos últimos estrenos efectuados en Madrid; uno, en el Calderón, es el de *Gran Casino*, de Leandro Navarro, comedia farragosa, discursiva, sin novedad, sin acción, sin un detalle original, desorientada hasta el punto de que queriendo moralizar y ejemplarizar, desconcierta al público presentándole un conflicto de un matrimonio en trance de separación porque al marido no le gusta bañarse más que cada quince días y la mujer tiene amistades que "se perfuman demasiado". Los hijos de ese matrimonio, que nos presenta el Sr. Navarro, quieren corregir a sus padres, y hacen para ello gala y alarde de conceptos completamente contraindicados para el logro de su fin. Pero, por si fuera poco, el ardid humorístico del Sr. Navarro es presentar, para mover al público a risas,

una señora sorda que equivoca y confunde todas las palabras que oye. Nosotros creíamos que en 1940 este manido y apollado recurso de explotar un defecto físico estaba fuera de los límites de la inventiva teatral.

El otro estreno reciente es el de *Tita Quina*, en el teatro Cómico. La comedia asainetada de D. Luis de Vargas ostenta como resorte infalible para hacer reír la exhibición en el acto segundo de un tartamudo, que realiza penosos esfuerzos para arrancar con la palabra deseada, lo que ocasiona el regocijo de la galería, siempre deseosa de divertirse a costa de los defectos ajenos por un subconsciente de crueldad que desde Sighele, en su *Psicología de las muchedumbres*, y desde *El resentimiento en la moral*, de Max Scheler, ha sido ya analizado sobradamente en todo el mundo.

Y esto no puede ser, no debe seguir siendo. Bien claro lo advirtió el público en uno de los dos estrenos citados—el del Sr. Navarro—, cuando hizo brotar en la sala, a pesar de los aplausos de los incondicionales, los siseos precursoros de que los espectadores de la capital de España se dan cuenta de la alta misión que les está confiada. Porque su espaldarazo o su censura son, en definitiva, los que abonan o los que rechazan las comedias nuevas, los que marcan el rumbo, los que fijan el derrotero del teatro. Los periódicos colaboran en esta tarea. Y todos juntos, espectadores y críticos, lograremos, nadie lo dude, sin desmayos ni vacilaciones, que nuestro teatro sea nada más y nada menos que eso: teatro de verdad.

A. M.

CHARLAS DIVULGADORAS

Con el Director del MONTE de PIEDAD y CAJA de AHORROS de MADRID

Las nuevas operaciones de préstamo hipotecario, agrícola y sobre el honor

Monte de Piedad, cuando murió el santo sacerdote, contenía más de millón y medio de reales. Ese dinero generó chorros de piedad. Dolores, lágrimas y quebrantos fueron enjugados por el primitivo real de plata, hoy reliquia veneranda bajo la fronda limpia y perenne de esa magnífica institución española y madrileña que es el Monte de Piedad.

REALIDADES

Nuestro Monte de Piedad es, sin duda ni hipérbole, una de las Obras más florecientes de España, en cuyo seno se alzan otras similares de enorme influjo social y económico.

Actualmente, el Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Madrid, que es, como dejamos dicho, una Obra genuinamente benéfica, sin ambiciones dinerarias y políticas, está regido por un Consejo de Administración, a cuyo frente se encuentra la emoción creadora y fecunda del Conde de Elda, secundado por vocales de innegables prestigios. Como capacidad inspiradora y segura, como numen insobornable del momento español en cuestiones benéficas, registramos la vigilancia y presencia ecuanímes del Director de Previsión, D. Fernando Camacho, quien regula y dinamiza las decisiones supremas en favor de los humildes.

Naturalmente, el camino de la postguerra ha sido duro. Ingentes problemas han tenido que resolverse como legado de una época infamante. No hemos de entrar ahora en detalles; pero baste decir que todos los obstáculos han sido resueltos con diligencia y visión, quedando la vida económica, social y jurídica del Monte plenamente normalizada y en vías de honda transformación.

Ya no es, como pudiera creerse, una institución estática, clavada en un horizonte, en espera de la llamada angustiosa que se repetía de siglos. Ahora el Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Madrid, dinamizado por esa nueva fe que tiene sus orígenes en la primitiva y fecunda que le diera vida, sale a la calle a beber realidades y tender su mano a todos los vientos para derramar semillas en los surcos que se abran a su providencia.

Está, pues, la gran Obra madrileña ubicada en ese plano de urgentes realidades que nos descubrió el dolor metafísico de una angustia que Dios quiera fructifique generosamente en todas las almas.

INTERROGANDO

No es, en este caso concreto, fácil la interrogación. Piense el lector que me hallo frente a un vasco y un navarro: D. Andrés Soloaga y D. José María Yagües Irujo, Director y Subdirector, respectivamente, del benéfico establecimiento de Madrid. Procedentes ambos de otros organismos similares del Norte, solera y guía del crédito piadoso, no son amigos de palabras superfluas. En silencio, en ese maravilloso silencio de los "yogis", que es donde cuajan las obras fecundas, laboran los dos. Sólo tienen expansión cuando elogian las finalidades del Monte y sus directrices supremas. Se miran cortésmente recelosos y callan cuando les hablo de su gestión en Madrid, que es corta aún, pero indudablemente provechosa.

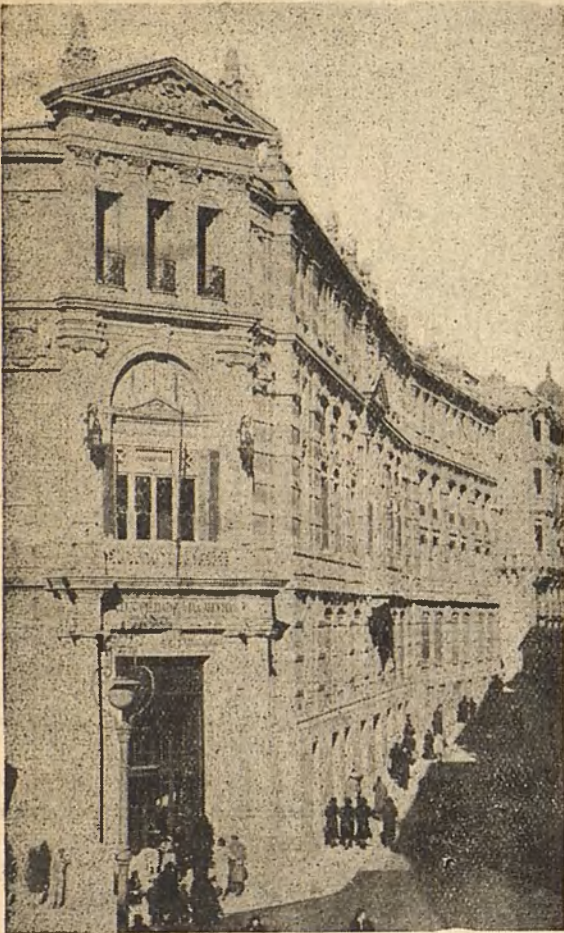
—Dígame usted, Sr. Soloaga, algo sobre el desenvolvimiento actual del Monte.

El Sr. Soloaga, que se resiste a la charla, accede en gentileza a lo actual, diciendo:

—Es normal. Las vicisitudes creadas por la guerra han sido vencidas en su parte esencial, y las pocas que pudieran subsistir, lo serán del mismo modo. Las consignas que hemos recibido de nuestros superiores se desarrollan de manera precisa y sin vacilaciones. El objetivo del Monte y de la Caja de Ahorros se cumple con exacta regularidad y en los términos previstos.



Con asistencia del Director General de Previsión, D. Fernando Camacho; Presidente del Consejo de Administración, Conde de Elda; Director, D. Andrés Soloaga, y otras personalidades, se verificó solemnemente la entronización del Sagrado Corazón de Jesús en la Capilla del Monte de Piedad, como símbolo y cifra de la obra que desarrolla tan benéfico Establecimiento.



Fachada del Monte de Piedad y Caja de Ahorros.

DE AYER A HOY

Los Montes de Piedad son las auténticas legiones contra la usura y el infortunio. Los pueblos fuertes y sanos han dispensado siempre a estas piadosas instituciones una protección pareja a su alta y fraternal finalidad, porque sus objetivos no se nutren de dividendos, ni sus hombres cubiletean con el riesgo ni la fatalidad, cual ocurre en otras pseudo-"instituciones" financieras, que son, en definitiva, residuos de un mundo podrido que hemos de extirpar.

Desde que apareció el primer "Monte"—en italiano antiguo, equivalente a "Banco"—en Padua, allá por el año 1452, al influjo del predicador Bernabé de Tarni, hasta nuestros días, han pasado estos piadosos establecimientos por todas las amarguras que son cortejo obligado de las obras definitivas. No tuvieron en sus primeros pasos el amor de las gentes, y, mucho menos, de aquellas que por su fortuna y posición social están obligadas a sacrificarse por el desvalido y triste. Si acaso, antes que sus caudales, ofrecían una sonrisa despreciativa a los paladines de tan generoso anhelo, muchos de los cuales cayeron frente a la indiferencia de los hartos sin gozar el cenit maravilloso y cálido de esta magna Obra, incubada en la piedad franciscana.

Aquel desvío hacia los Montes de Piedad fué general en Europa durante varios lustros. Mientras tanto, los "Lloyd's" judaizantes y logreros, que cifraban sus primas en naufragios y muertes, lograban una popularidad venenosa que ha trascendido hasta nuestros días. España, sin embargo, como pueblo enraizado, quizá sin saberlo, en lo hondo del espíritu, fué menos dura en su incompreensión. Cuando el P. Francisco Piquer reunió a sus familiares bajo una sagrada hornacina para depositar en una caja un real de plata, ¡qué lejos estaba el virtuoso sacerdote de perforar en el futuro espléndido que esperaba a su gesto! Aquel "real"—hoy depósito como joya sin precio humano en el Monte de Piedad—fué el evangélico grano de mostaza que dió las ramas frondosas y recias que habían de cobijar tantas necesidades.

"Son ustedes testigos—dijo el P. Piquer a sus familiares un día decembrino de 1702—de que este real de plata ha de ser el fundamento y principio de un Monte de Piedad que Dios ha de fundar para sufragio de las almas y socorro de los vivos."

Y lo fué, como lo son todas las cosas que se cifran en Dios. Aquella cajita puesta bajo el amparo de la Virgen, que luego se había de venerar como la del

—¿Existe algún proyecto renovador en las operaciones del Monte?

—Sí. Varios, que iremos desarrollando con el celo y garantía que es peculiar en esta Institución. Por de pronto, el Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Madrid se dispone a realizar en lo sucesivo, con la misma intensidad que otras Cajas de Ahorros, las operaciones de préstamo hipotecario, personal y sobre valores de sólida garantía.

—¿Operará en toda España?

—No. Establecida recientemente la Sucursal de Toledo e incorporada ahora la Caja de Ahorros Provincial de Ciudad Real, y contando con Agencias en Cuenca y Guadalajara, nuestra Institución tendrá, pues, tan sólo carácter regional.

—¿Y sus finalidades...

—Aparte de las ya dichas, realizaremos operaciones de crédito agrícola en el volumen que sea preciso y conforme a las normas establecidas recientemente por el Gobierno.

—Ahora se habla, Sr. Soloaga, con gran elogio, por cierto—decimos—, de una nueva modalidad del préstamo.

—¡Ah, sí! Los llamados "Préstamos sobre el honor"—contesta.

—¿Quiere decirme algo sobre su aplicación?

—Sencillamente: la implantación de este servicio se funda en la declaración del Fuero del Trabajo, que dice: "La honorabilidad y la confianza, basadas en la competencia y en el trabajo, constituyen garantías efectivas para la concesión de créditos". Conforme a esta definición, el Consejo de Administración del Monte y Caja de Ahorros de Madrid dispondrá anualmente de un crédito de 200.000 pesetas para realizar dichos préstamos.

—¿Que se otorgarán...

—A todos los estudiantes, sin distinción, que reúnan las condiciones fijadas por el Reglamento.

—Y esos préstamos, ¿qué cuantía tendrán?

—No serán menores—contesta el Sr. Soloaga—de mil pesetas ni mayores de quince mil. Se concederán no sólo para costear libros, matriculas, etc., etc., sino también para cubrir las necesidades del receptor y sus familiares.

—¿Qué intereses devengarán esos préstamos?

—Insignificantes: el dos y medio por ciento, y tendrán validez por diez años.

—¿Garantías?

—Las fijadas por el Fuero del Trabajo: honorabilidad y competencia.

—¿Han recibido ustedes muchas peticiones?

—Bastantes. Por correo, incluso por telégrafo, se nos piden detalles y aclaraciones, que suministramos con el mayor gusto. Mire, precisamente ahora he recibido un telegrama de Las Palmas en ese sentido.

—Naturalmente—decimos—, esas peticiones estarán sujetas a una norma. ¿Cuál es?

—Las peticiones de préstamos, previas las formalidades y requisitos que marca el Reglamento, se hacen en el Registro general del Establecimiento en los meses de mayo, junio, noviembre y diciembre de cada año, para que surta efecto en el próximo curso de solicitudes. Toda instancia recibida fuera de plazo será admitida, pero no tendrá validez hasta que se abra el plazo de presentación anual.

—¿Qué más, Sr. Soloaga?

—¡Oh! Por el momento, basta—dice, dichoso de poner punto—. Sólo le diré, como final, que todos los años, el día 7 de marzo, "Fiesta del Estudiante", los beneficiarios del préstamo se reunirán en la Capilla del Establecimiento para asistir al Santo Sacrificio de la Misa en acción de gracias. Como ve, nuestra ambición es de sentido espiritual, y quiera Dios que los frutos a recoger sean parejos a nuestros deseos, y a los que el Caudillo expresa en sus decisiones. Yo espero que así sea—termina diciendo el Sr. Soloaga.

—¡Así será!—digo yo, al tiempo que dejo a los señores Director y Subdirector con sus papeles y su silencio, hoy roto por la exigencia de lo actual.

GREGORIO SAUGAR

LOPE DE VEGA

Grabado de la época,
donde figura el Em-
perador Matías II.



Verhaftige Contrafactur Mattheus des Hertzogs von Österreichs Kaiser/ Campt kien getreuen Ritterschen Hebenmensch
des Heiligen Heil. Lazareus von Schweden vnd der Heiligen Kaiserin und Herz. Lud. des Heiligen Kaiserin vnd Herz.
16. J. 1619. in der Stadt Prag gedruckt.

escribió un drama sobre **Transilvania**

Llevó a la escena acontecimientos reales
con la **exactitud** de un **veraz cronista**

CONOCIA al detalle la **HISTORIA** de la Europa oriental



Esteban Báthory, fundador de la dinastía y tío
carnal del príncipe Segismundo.

A D. Agustín González de Amezúa.

"Altas consideraciones políticas; ambición desenfrenada de los grandes; sed de sangre bestial; ostentación de fasto renacentista; gente que huye en la oscuridad; presos estrangulados en los sótanos de las fortalezas; silbidos de la cuchilla del verdugo en el patíbulo levantado en medio de la plaza mayor y cubierto de terciopelo; en las ventanas, cortesanos, damas y el joven príncipe—todo esto lo hallamos en las tragedias transilvanias que no han encontrado aún a su Shakespeare." En estas frases sintetiza el gran historiador húngaro Julio Szekfű el reinado de Segismundo Báthory, en el tomo tercero de su *Historia Húngara*, cuya primera parte es de Valentin Hóman, actual ministro de Instrucción Pública.

Ciertamente, Shakespeare no dedicó ninguno de sus dramas a Transilvania; pero lo hizo Lope de Vega, su igual. Lope es autor de *El prodigioso príncipe transilvano*, y este drama, aunque de los menos conocidos, es uno de los más interesantes, más sorprendentes. A primera vista, el lector quedará extrañado. En efecto: ¿qué relación puede haber entre el creador del drama español y la lejana Transilvania? En el vertiginoso desarrollo de los acontecimientos internacionales, Transilvania sigue siendo un problema de casi última actualidad. Tran-

silvania, Rumania, Turquía, Alemania, Hungría: he aquí unos nombres que huelen a imprenta de última hora y que figuran ya en la amplísima obra de Lope. Desde que lo sé, desde que he leído—ayer mismo—*El prodigioso príncipe transilvano*, aun más profundamente me inclino ante su genio. No sólo su protagonista es prodigioso; lo es también él, que muy poco después de los acontecimientos, en los últimos años del reinado de Felipe II, supo interpretarlos y llevarlos a la escena de un modo tan exacto que nos hace dudar de la necesidad del periodismo contemporáneo. Creí encontrar una historia fantástica que nada tuviera que ver con la realidad histórica, algo como otra comedia de Lope (también muy poco conocida): *El príncipe melancólico*, cuyo protagonista es hijo de un rey de una Hungría arbitraria que sólo por el capricho del dramaturgo es Hungría, como podría ser cualquier otro país; pero en lugar de parecida fantasía, me he encontrado frente a un verdadero drama histórico, seriamente documentado, obra a la vez de un poeta y de un historiador, por lo menos de un cronista.

Naturalmente, el dramaturgo español interpreta los acontecimientos con la mentalidad de su nación y desde el punto de vista de la Contrarreforma. Lo que le interesa exclusivamente es la defensa de la fe católica contra el infiel y el protestante. Prescinde, como es natural, de las conveniencias del particularismo húngaro; no examina si la germanización por el Imperio de la Casa de Austria representaba para los magiares un peligro semejante—o acaso mayor—al de la dominación turca. Para él, el príncipe Segismundo Báthory es el heraldo del Catolicismo en Transilvania—algo como María Tudor en Inglaterra y María Estuardo en Escocia—, y ello hasta ampliamente para ofrecerle el laurel de la inmortalidad. Del príncipe neurasténico que, con sus vacilaciones, perjudicó tanto a su país, forja un héroe de Cristo, un nuevo Don Juan de Austria, casi un nuevo Carlomagno, que, bajo la influencia de su padre espiritual, el jesuita Alfonso Carrillo (figura histórica olvidada en España), sacrifica sus conveniencias personales e incluso su trono en el altar del Catolicismo. Cuando el sultán le envía un ultimátum exigiendo paso libre para sus tropas, que quieren marchar sobre Viena, Segismundo lo rechaza con energía. Cuando el embajador de Mahometo III le dice que su señor "pretende su amistad", el príncipe le contesta: "Yo no pretendo la suya.—¿De quién quieres que me fie, sino de Dios?—Yo con Dios, él con Mahoma:—veamos quién más podrá.—Yo católico, él infiel;—yo con valor y él no sé;—él sin Dios y yo con fe:—mira si podré más que él." Prefiere renunciar al trono antes que combatir contra el emperador Rodolfo (sobrino nieto de Carlos V), "que es cristiano, como yo". Poco le importa ser príncipe, si por él hubiera que perder "el cielo que cudio".

Segismundo Báthory (Segismundo Batoreo, de la Casa de Bator, lo llama Lope) posee todas las virtudes: es generoso, bondadoso, magnánimo, temeroso de Dios. "da más de lo que tiene", escucha a todos, es padre de los humildes, que le adoran; ven en él "príncipe el mejor—que tiene la cristiandad"; "¡gran príncipe es el nuestro!"; "el vulgo que lo idolatra", dice el marqués, uno de sus enemigos. Porque el defensor del Catolicismo tiene enemigos numerosos entre los grandes, ambiciosos, corrompidos, inclinados hacia el Protestantismo y partidarios de la alianza con el turco, siguiendo la política inaugurada por el "perverso" rey Juan "Sepucio", y urden varios complots contra Segismundo, de los que éste sale ileso por milagro. El marqués, el conde, el general, su primo Baltasar, en fin, todos los pusilánimes; están contra el príncipe católico e intrépido; pero éste triunfa sobre ellos, y después de varios intentos de asesinato, siempre perdonados por el magnánimo Segismundo, hace ejecutar a catorce traidores. En su lucha sobrehumana puede contar con el decidido apoyo de su con-

fesor, el jesuita Carrillo, su "maestro", al que el príncipe dice humildemente: "Hijo soy de tu obediencia,—si eres hijo de España". Luego: "Oh español, fiel secretario—del alma y de su conceto,—de mis secretos, secreto—general depositario". Hay paz con Alemania gracias a "un español famoso, un religioso, gran hombre de negocios—de los que llaman jesuitas aquí y allí teatinos. ¡Grandes hombres!". Fueron desterrados por un Juan Buecio, pero "ya agora—el generoso príncipe les vuelve—todas sus posesiones mejoradas". Alfonso Carrillo consigue que el emperador le dé en matrimonio una sobrina suya, hija del archiduque Ferdinando, "Llámase Cristerna, y es cristianísima", lo que es natural, pues "es muy hija de su Casa".

Pero el mismo día de su boda, el príncipe recibe un mensaje de su capitán en la frontera de "Temesuar y Lipa", que el turco tomó Magücia, "en el Austria", y el gran visir Sinán marcha sobre Viena. Segismundo moviliza en seguida para ayudar al emperador católico. En efecto: el sultán había decidido acudir a la lucha final contra el Imperio. En vano le había advertido su antepasado Otomán "...a domar tu soberbia y castigar—un hombre prodigioso se levanta". Mahometo III, furioso, ordena a su gran visir: "Mata, hierre, rompe, ofende,—tala, quema, abrasa y prende". El que se ha sublevado contra el poderío turco es un "mozo arrogante de veinte años". Para la lucha contra el infiel, el Papa Clemente VIII envía refuerzos, y "el gran Felipe de España ofrece ochocientos mil ducados". Más no puede hacer, a causa de la guerra contra los rebeldes: Francia e Inglaterra. Pero envía también "este estoque que he de ceñiros,—que en el altar de Santiago,—Patrón de España, os bendijo—en su mismo día un prelado". El "Godofré nuevo" entra en la lid y jura que luchará hasta libertar a Europa "del yugo infame otomano". Ocupa Flechad, Lugos, Lipa, y en medio del invierno invade la Valaquia. Los turcos están consternados. "¡Prodigioso es, ¡por Alá!,—este príncipe invencible!", exclama el mismo Sinán. "Prodigioso capitán", añade el sultán; "bravo soldado", replica su gran visir.

Lope escribió su drama muy poco después de los acontecimientos, probablemente en 1595, así que no podía prever los futuros sucesos: la abdicación del príncipe neurasténico, la anulación de su matrimonio y su muerte como religioso... El drama termina con la victoria del caudillo católico sobre el infiel, y el panegírico que hacen de él sus mismos amigos: "como una gran torre en medio de los ejércitos", y con su grande barba, que aumenta su aire marcial.

No se afeita, ni arrebola,
ni conoce qué es holanda,
pebeto, jazmín, viola;
no busca la cama blanda;
calza pieles de becerro,
botones de acero abrocha;
acuéstase encima un cerro,
duerme armado y sobre atocha.
Y viste calzas de hierro.
Aunque bisoño soldado,
sufré trabajos y afán,
hambre, cansancio doblado,
anda continuo armado.

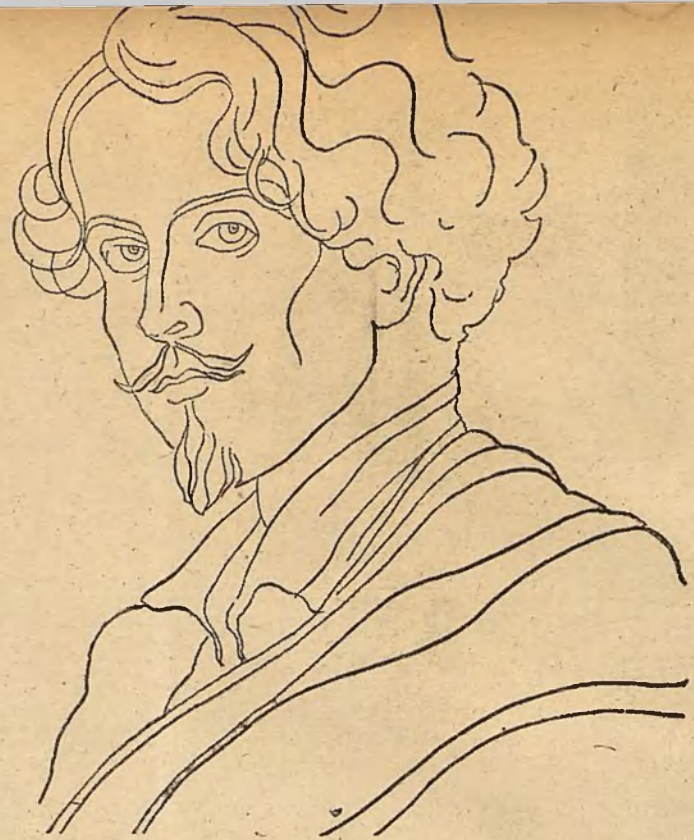
Lope, hasta físicamente transforma a su héroe para que su aspecto esté en armonía con la incommensurable grandeza de su alma. El príncipe Segismundo sale idealizado del generoso y poético drama de Lope.

¿Cuándo tuvo tiempo el dramaturgo español para enterarse de la historia contemporánea de la Europa oriental? He aquí otro ejemplo palpable de la capacidad realmente excepcional de ese cerebro "monstruo".

ANDRES REVESZ

En la cama 3 de la sala 13 MURIO la VIUDA de BECQUER

Recuerdo de CASTA ESTEBAN,
la mujer vulgar del más romántico de los pootos



El día 22 de diciembre de 1870 dejó de existir en Madrid Gustavo Adolfo Bécquer, poeta doliente, delicado y lastimoso, que si no fué de "los suspirillos líricos de Corte y sabor germánicos", que decía Núñez de Arce—el D. Gaspar de las sonoras y ruidosas décimas—, si fué un poeta influido por Enrique Heine, a quien conocía a través de Augusto Ferrán y Eulogio Florentino Santradores de muchas composiciones del autor del *Intermezzo*. Lo que fue la vida del triste y melancólico Gustavo Adolfo hay pocos escritores lectores que lo ignoren, aunque permanezca todavía en cierta penumbra aquella parte de la existencia íntima y familiar del poeta, cuya desgracia consistió en no hallar a tiempo quien le comprendiese.

La mujer de Bécquer era hija de un oculista que tenía su consulta en la calle de Atocha. Allí la conoció el poeta, y a poco se casó con ella. Pronto empezaron las desavenencias. No eran felices. No podían serlo. Volaba el escritor por las nubes de los más elevados sueños, y la mujer seguía pegada a la tierra, firme, inmóvil y a la defensiva. Y, ¡cosa extraña!, ¿quién iba a sospechar que, al cabo del tiempo, aquella mujer había de resultar escritora, como nos lo revela un libro suyo publicado en Madrid en 1884, impreso en la tipografía de Manuel G. Hernández, y titulado *Mi primer ensayo*?

Curioso, el libro llegó casualmente a nuestro poder hace algunos años. Guardámoslo cuidadosos y seguimos conservándolo, pues siempre nos fué interesante lo relacionado con aquella doña Casta Esteban y Navarro, esposa de Gustavo Adolfo Bécquer, y de la que tanto hablaron los biógrafos del poeta. Ninguno de ellos aludió a este libro ni supo lo acaecido a su autora después de la muerte de Gustavo Adolfo. Nosotros podemos hacerlo hoy—con motivo del aniversario del fallecimiento del poeta—porque nos parece de cierta actualidad la figura anecdótica de aquella mujer que tuvo la desgracia de unirse a un hombre del espíritu y el carácter, e incluso el genio, de Bécquer.

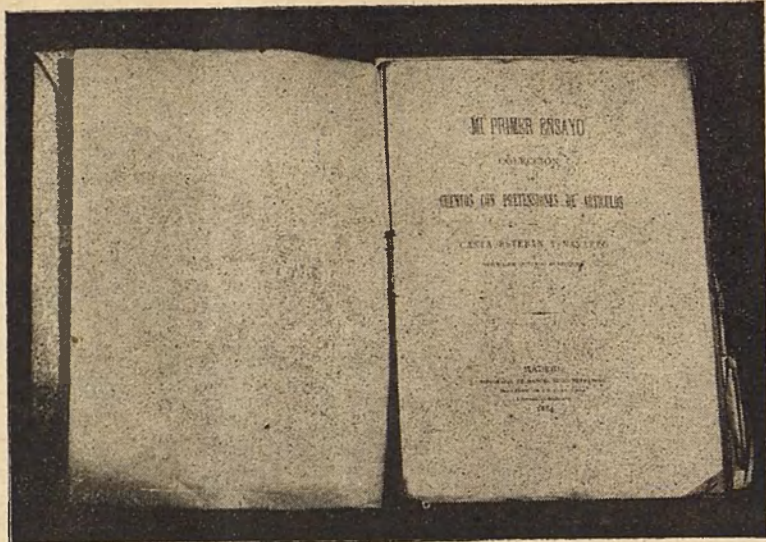
Anécdota, pura anécdota nuestra vida, lo es también la Historia, que se compone de estos hechos menudos, insignificantes y triviales, que le dan cierto carácter humano.

Siguiendo, pues, la anécdota inspiradora del presente artículo, diremos que recién fallecido Bécquer, y agotado el poco dinero obtenido con la venta de las obras del *cisne sevillano* a un editor, se dedicó a pedir a unos y a otros, llamando en su auxilio la caridad de los amigos y admiradores del poeta. Ayudáronla como pudieron los que, al fin, eran tan pobres como ella: que, después de todo, tenía la suerte de ser la viuda de uno de los poetas y escritores más populares y conocidos de España.

Cansada un día de sufrir, o esperanzada con la idea de obtener ventajas económicas, decidió emprender un viaje a París, cosa que realizó en 1882. Iba provista de numerosas cartas de recomendación, que dieron el resultado que solían dar aquellas cartas en los tiempos en que se empleaban. La vida se le rompió también a ella. Sus hijos, víctimas de la popularidad de su apellido, volaban ya por su cuenta. Querían ser... ¡Cualquiera sabe lo que pensarían aquellos muchachos, huérfanos en su más delicada infancia, y que seguramente, al leer las biografías hechas a su padre, verían el lado triste y lúgubre del mundo! Doña Casta Esteban y Navarro anduvo en París de editor en editor. No consiguió nada, y tuvo que recurrir a varios españoles pudientes para repatriarse.

Y volvió a Madrid, y volvió a luchar. En "la dolencia" de su vida se dijo, con la moza de la célebre composición campoamoriana: "¡Quién supiera escribir!" Se lo dijo, y ¡qué prodigio!, escribió el libro a que aludíamos al principio de este artículo. Dedicó la obra a la marquesa de Salaz con las siguientes líneas: "Perdonad mi atrevimiento. Sólo la ruego que aceptéis este libro como prueba de la simpatía que hacia su persona siente la mía. Quisiera fuese una obra de elegantísima forma, digna de V. S., ya que, por desgracia, carezco de todo mérito literario; pero mis escasos recursos no me han permitido otra cosa, y aun así, lo hago a fuerza de inmensos sacrificios, privándome hasta de lo más preciso de la vida para atender a los gastos de su impresión."

La humildad y tristeza de la dedicatoria pintan el abatimiento de aquella pobre mujer—"mujer de artista", como las cantadas por Daudet—que, entre todas sus amarguras, empezaba a sentir la peor de to-



Libros, Libros, Libros...

AUGE de la BIOGRAFIA LOS POETAS RECIENTES

La boga de las biografías, la afición lectora por conocer hechos y figuras reales con precisión a episodios y personajes de invención, es uno de los signos más claros del mercado editorial desde hace unos veinte años.

Cuando se habla en el mundo de la crisis y decadencia de la novela, no puede dejarse de relacionar íntimamente este fenómeno con el auge y la boga de la biografía. Los novelistas se van transformando en biógrafos. Es una especie de ley de adaptación al medio. El lector con sus gustos, y por consecuencia con sus demandas en la librería, influye sensiblemente, orienta o desvía, la producción literaria. El escritor, quieralo o no, tiene que "servir", dando a la palabra servicio todas sus acepciones.

Es demasiado sutil y complejo el problema del auge biográfico en nuestra época. La mezcla extenuada de idealismo y de realismo que caracteriza a las nuevas generaciones no encuentra en la novela el placer, acorde con su sensibilidad, que le proporciona la biografía, fusión, mezcla y mixtura de estos dos elementos: de la certeza de la vida y del perfil extraordinario que eleva a una figura y a unas peripecias históricas por encima del rasero de la vulgaridad. La novela no exalta al arquitecto, sino al tipo. Su contenido argumental mira al alma humana, al paisaje humano, en función de espejo, de un modo eutónico, lógico, quieto y sereno, con mayor o menor arte reproductivo o imaginativo. La biografía, en cambio, refleja a las gentes y a los tiempos en función de río, acompaña dinámicamente a un devenir que es el de los personajes y el de los escenarios que retrata. Caben en la biografía todos los recursos poéticos y narrativos de un relato novelesco, y además la lección de experiencia vital—el realismo—que en aquél se escapa. Y hay, además, otras muchas razones.

Pero dando por supuesto que España no ha sido una excepción en esta tesis de la boga biográfica, adolecíamos aquí de la escasez de biografías. Nos alimentábamos fundamentalmente de traducciones. Y el signo feliz es el de que ahora comienzan a publicarse libros de este carácter escritos por españoles y sobre españoles.

Las Ediciones Patria han lanzado en los primeros días de diciembre la *Vida de Albéniz*, de Antonio de las Heras. Romántica y deliciosa historia del gran compositor español, que ganó con su obra prioridad para nuestra Patria. En la *Vida de Albéniz* se sigue paso a paso el guión apasionado de la existencia del músico—niño precoz que a los cuatro años da un concierto de piano; a los siete se escapa de casa; antes de llegar a la juventud recorre el viejo y el nuevo mundo, y después se entrega a una pasión creadora, que traduce en la música la verdad de sus sentimientos—. Junto a los episodios de esta existencia, el biógrafo sabe encuadrar y definir las maneras de la obra de Albéniz, hasta el punto de trazar insensiblemente un acabado estudio de su música y de su influencia en el extranjero.

Otra biografía española reciente es la de Miguel Fleita. *El hombre, el divo y su musa*, publicada en la Librería General de Zaragoza por Luis Torres y Andrés Ruiz Castillo. Se propone esa Editorial dar a conocer las vidas de personajes o artistas contemporáneos de nuestro país que alcanzaron fama o simplemente popularidad. Y así nos anuncia que el próximo de sus libros lo dedicará a Tomás García, "el hombre que desbancó en Montecarlo"—pintoresco y extraordinario personaje que, por muy varios motivos, no deja de tener su interés.

La vida de Fleita narrada por Torres y Ruiz Castillo no es la que conoce la gente. Aquel humilde mozo de mulas que cantaba jotas en Albalade de Cinca y que llegó a ser el primer tenor del mundo, tuvo una historia que no es precisamente la de sus triunfos en los escenarios. Y esta historia íntima y llena de anécdotas es la que nos cuentan Torres y Ruiz Castillo. Tanto ellos como Antonio de las Heras

das: la literatura, que es mezcla de fracaso, envidia, rencor y resentimiento. El libro de que hablamos está formado por una serie de cuentos medianos. En uno de ellos escribía lo siguiente:

"El matrimonio es la unión de dos personas que se aman; el amor es sólo una amistad íntima, con ribetes de locura; la amistad, por tarde que se halle, está siempre expuesta a la intemperie del desengaño, como enemigo encarnizado de la amistad; luego el amor también está expuesto a igual suerte de contrariedades, y, en este caso, desgraciado el matrimonio que sobre sus cabezas sienta estallar la bomba de la discordia: en este caso, la tumba queda abierta para siempre."

¿Qué alusión había a su vida en estas líneas desdichadas? Es fácil suponerlo, como es fácil suponer también que el libro *Mi primer ensayo* quedó ntegro en poder de su autora.

Cayó ésta por aquellos entonces bajo el peso de una enfermedad nerviosa. Para tratarse ingresó en el Hospital General el día 22 de marzo de 1885. Ocupó la cama número 3 de la sala 13. A los pocos días—30 del citado mes—murió. Fué sepultada en el cementerio de Santa María. Así acabó la novela de la que fué esposa del célebre y popular poeta de las *Rimas*.—L.

adoptan para sus libros un estilo rápido, vivaz y ameno, un estilo periodístico. Quizá sea España la primera nación que empieza a aplicar la técnica periodística para tratar la biografía, tanto por la procedencia de los autores a los que estas tareas de hacer libros les arrancan y les salvan de sus horas de redacción, como por ser los biografiados figuras tan próximas a nosotros que, forzosamente, hay que verlas con la luz directa del magnesio y la sensibilidad rápida de la placa fotográfica.

Otro tema del momento literario español, lleno para nosotros de sugerencias, es el de los libros de poesía. Entre los más recientes figuran *Tiempo de dolor*, de Luis Felipe Vivanco (Madrid, 1940, imprenta de Silverio Aguirre); *Aun*, de Lucio Ballesteros Jaime (Publicaciones "Blanco y Azul", Valencia), y *Romancero Legionario*, del capitán Maciá Serrano (Librería Letras, Madrid). Tres tonos y tres estilos de sentir y decir el verso; porque la forma de expresión poética no está sólo en la declamación, sino también en el camino elegido, o si lo preferís, en la moda, en la escuela que adopte el autor.

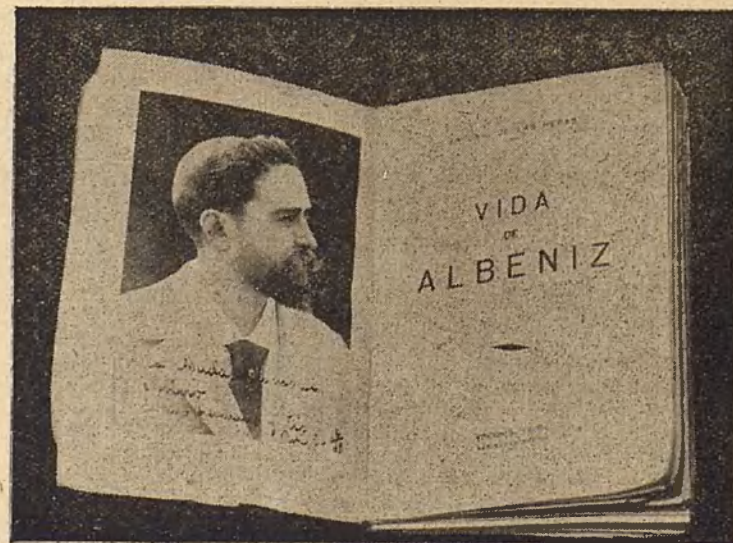
Vivanco es un poeta hondo, lírico y difícil. Desdén la rima y prescinde de la disciplina de un modelo establecido, rompe el molde y el patrón para convertir sus versos en largos gritos enardecidos, para entregarse al ¡ay! y al ¡oh! En este sentido, es un post-romántico, para el que todo—los paisajes, los sentimientos, las pasiones y hasta las alusiones concretas a una idea o a un tema—se transforma y transustancia en pura exclamación poética. No cuenta lo que ve o lo que siente; traduce el gozo o la congoja de su

alma, alegre o atribulada, en grito de delirio poético.

Ballesteros Jaime define más claramente—y por eso también, algunas veces, más prosaicamente—su posición poética ante el mundo. Su verso llega envuelto en rigores de exacta forma, disciplinado en rima y en ritmo—a diferencia del anterior, para el que el ritmo va sólo por dentro—. Pero su ardiente y luminoso sentido de la vida y del amor baña toda su obra con una magnífica alegría. *Aun* no es un libro cerebral, como *Tiempo de dolor*: es una pintura mediterránea.

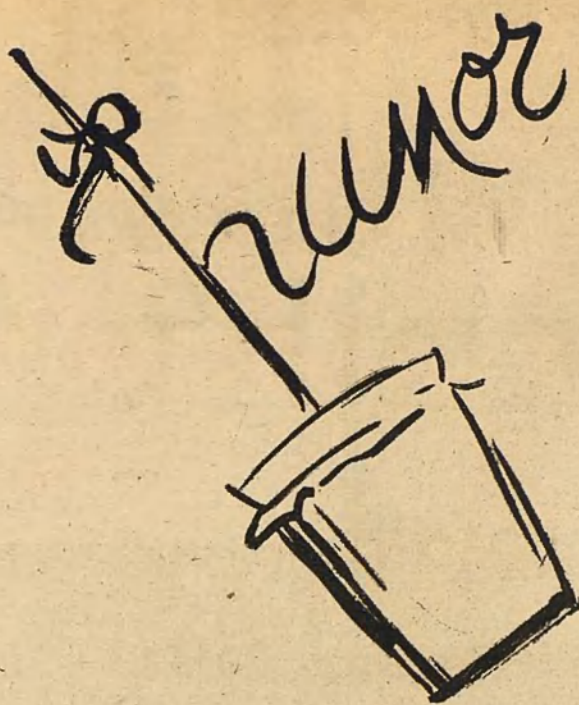
El capitán Maciá Serrano ha recogido en *Romancero Legionario* el alma del Tercio, donde combatió como un héroe y donde varias veces entregó el don precioso y generoso: la sangre vertida por la Patria. Su poesía es romancesca y popular, con alusiones e interpretaciones de purísimo folklore. En otras ocasiones alcanza tonos de parábola, y es enardecida y mística, como la de nuestros antiguos autos sacramentales. Su libro, originalísimo y extraño, revela un auténtico temperamento y nos hace participar en la épica legionaria con dedicaciones concretas a hechos y figuras que el autor ha elevado a categoría y rango de Historia hecha poesía.

Hace unos años, la poesía española, liberada de ciertos excesos andalucistas, parecía encaminada a un nuevo clasicismo, de lo que daba pruebas, o por lo menos muestras, el renacimiento del soneto. Hoy es muy difícil saber adónde va ni qué orientaciones son las que ha de adoptar provisionalmente. Tal vez de un momento a otro va a surgir la gran voz poderosa—los poetas siempre se revelan de golpe—que marque un rumbo temporal, pero cierto.





—Cuando yo era así de alto...



Pronósticos para el año 1941

El año 1941 tendrá, probablemente, doce meses.

Todos los que nazcan en el año 1941 tendrán un año al llegar el 1942.

Todos los que no nazcan en el año 1941 no tendrán un año en el 1942.

El premio gordo de la Lotería le tocará a un señor, y éste (el señor) estará muy repartido.

El primer mes del año se llamará enero.

El segundo mes del año se llamará Pepe.

En un teatro de Madrid se dará una función de Adolfo Torrado.

En otro teatro de Madrid se dará otra función de Adolfo Torrado.

En la calle de Alcalá veremos un taxi.

Se volverá a estrenar otra obra de Adolfo Torrado.

El mes de agosto se llamará, posiblemente, mes de agosto.

Adolfo Torrado.

MiHura

cuenta la historia de una
CENICIENTAZA en 1890

Tono

escribe un terrible

CUENTO DE DICIEMBRE



Caballero antiguo pegándole patadas a una cenicienta.

Lo que hacía más elegante en aquella época era tener en casa una cenicientaza de una vez, y la familia que tenía en casa una cenicientaza, la ponía en una silla de la cocina, tapada con un mosquitero, y se la enseñaba a las visitas, del mismo modo que les enseñaban la panoplia y el álbum de fotografías.

—¡Qué casa tan elegante!—decían las visitas, admiradas, subiéndose al perchero—. ¡Tienen hasta cenicientaza!

Y cuando alguna vez la cenicientaza salía a la calle a comprar polvos de arroz, las obreras de la Fábrica de Tabacos, que salían de trabajar en aquel momento, rompían a aplaudir y exclamaban:

—¡Vaya cenicientaza de primera! ¡Olé! ¡Olé!

Y se iban detrás de la cenicientaza a comprar también polvos de arroz...

La obligación de la cenicienta era dar suspiros, ser una cursi elevada al cubo, sacar agua del pozo y quejarse al padre de que su tío el vizconde le tiraba pellizcos, lo cual no era verdad. Pero a ver si no qué va a decir una cenicienta.

Y cuando la pobre niña lloraba demasiado, el padre, que era viudo y tenía un bigote, una perilla y

un antepasado metido en un cuadro al óleo, le hacía oler un frasco de sales inglesas que llevaba siempre metido en el bolsillo para casos así...

Entonces la cenicienta, que sabía muy bien su obligación y era una cenicienta como Dios manda, dejaba de llorar y se iba a su cuarto a bordar en cañamazo y a pensar unas cursilerías terribles.

—¡Qué ganas tengo de tener un niño recién nacido para dejarlo abandonado en un portal!—pensaba la cenicienta oliendo una rosa y poniendo los ojos en blanco.

Y tanto lo pensaba la pobre, que terminaba teniendo un niño lo más recién nacido que podía.

—¡Viva! ¡Viva!—decía entonces toda la familia, entusiasmada—. Esta noche iremos al teatro y después nos llegaremos a dejar al niño abandonado en un portal de la calle de la Magdalena.

Y todos se ponían una mantilla y unos polvos de arroz, y después de beber agua del pozo, se iban al teatro. Y cuando el teatro se terminaba, se iban a buscar un buen portal para dejar al niño abandonado.

Pero en aquella época estaba tan de moda dejar niños abandonados en los portales, que todos los portales estaban ya ocupados con niños recién nacidos y era difícilísimo encontrar uno libre.

—¡Desean ustedes un portal libre, señoritos!—decían los golfos de antes, que en lugar de buscar taxis, como ahora, se dedicaban a buscar portales.

Y el golfo les buscaba un portal bárbaro en un momento, y la familia de la cenicienta dejaba allí al niño abandonado.

—¡Desean ustedes un cartelito barato para colocar al niño en el pecho!—decían, acercándose, los vendedores ambulantes, que llevaban carteles impresos a dos colores y con diferentes textos para colocar en el pecho a los niños abandonados.

—¡Sí!—accedía la familia, eligiendo el más bonito—. Denos este que pone: "¡Por amor de Dios, no le abandonéis nunca!"

Y le ponían al niño el cartelito en el pecho, y después se marchaban a jugar a la lotería.

Y el portero, que era el que más se debía preocupar, tampoco se preocupaba en absoluto, y cuando barría el portal, cogía al niño y lo ponía en un lado y barría debajo de donde estaba el niño. Y después lo volvía a poner en su sitio.

Y durante cinco años, en la primera plana de los periódicos se leía diariamente este suelto, que mandaba la cenicientaza:

"En un portal de la calle de la Magdalena existe un niño abandonado. ¡Es que no hay ninguna caritativa señora que se preocupe de este pobre niño!"

Y tantas veces salía esta nota en los periódicos, que las señoras caritativas no tenían más remedio que reunirse delante del niño para tratar del caso.

—En realidad, este niño está muy mal aquí—opinaban—. Es un portal muy oscuro y muy malsano. Y entonces, las señoras caritativas decidían llevarlo a otro portal de la misma calle, pero orientado al mediodía y donde daba un sol hermosísimo.

Y el niño seguía en el nuevo portal veinte años más, hasta que terminaba teniendo unas hermosas patillas y ocupando el puesto del portero anterior, cuando éste se moría del moquillo...

MIHURA

diálogos estúpidos



—Bueno, bueno; pero la poseta es mía.



—Estoy seguro de que me ha dicho que me esperaba en esta plaza.

Era diciembre.

Abdoncito era un niño muy bueno; tan bueno era, que su papá siempre estaba queriéndoselo comer.

—¡Qué niño tan salado!—decía su mamá, que sabía que a su marido no le gustaban las cosas saladas.

—¡Pero si es muy dulce!—contestaba el padre, intentando darle un bocado al pobre Abdoncito.

Abdoncito tenía dos ojos, una boca y una nariz. También tenía dos orejas y un pelo. Aunque solamente contaba dos años, sabía ya leer, escribir y decir: un tigre, dos tigres y tres tigres...

Era diciembre. La nieve, blanca como la nieve, como todos sabemos, caía lentamente—como todos sabemos—donde también todos sabemos. Total: que era diciembre.

Abdoncito era un niño rico de esos que hay tan ricos que tienen hasta los dientes de oro. Y sus papas, que también eran unos ricachones, le daban al niño todo lo que quería.

Tenía un tren de verdad, un tranvía de verdad, una casa de verdad y un ama también de verdad.

Hacía frío de turrón, y la nieve, blanca como la nieve blanca, caía lentamente sobre la ciudad blanca, como la nieve blanca.

En aquella ciudad había también un niño pobre; tan pobre era el pobre, que no tenía ni nombre que po-

nerse, y la gente le llamaba "Eso".

"Eso" vivía en un farol. Pero en un farol que no tenía ni gas, ni baño, ni nada... No comía más que pájaros y flores, y cubría su cuerpo con una hoja de parra.

Era más diciembre que nunca.

Abdoncito conocía a "Eso" y lo quería mucho. Como era tan riquísimo, quería comprar un hospicio para regalárselo a su amiguito. Pero a su amiguito no le gustaban los hospicios, porque estaban muy lejos, y además decía que eso eran cosas de viejos.

¿He dicho que era diciembre?

La gente iba por la calle comiendo pavos y cantando villancicos, y los caballos echaban humo por la nariz, como si fueran unos hombres.

Las señoras gordas compraban zambombas para darle con ellas en la cabeza a sus maridos los empleados, y los empleados compraban pedazos de carne para echárselos de comer a sus mujeres gordas.

Abdoncito y "Eso" caminaban por el parque esperando el paso de los Reyes Magos, que habían ido a ver a las Reinas Magas. (¡Ah, no, perdón, que eso es en enero!)

Abdoncito quiso hacer una buena acción, y al pasar cerca de un estanque propuso a "Eso":

—¿Quieres que salvemos a alguien que se esté ahogando?

—¡Pero si no hay nadie en el agua!—replicó "Eso".

—No importa; le empujaremos.

Abdoncito tuvo otra idea.

—Vamos a salvar un pavo.

Los dos niños, ni cortos ni perezosos, se dirigieron al mercado, dispuestos a realizar su propósito.

El mercado estaba lleno de pavos que encogían la tripa para hacerse los delgados, en cuanto alguien los miraba.

—¡Ese!—gritó Abdoncito, señalando a uno con cara de mendigo.

El lector, seguramente, preguntará:

—¿Y qué pasó?

A lo cual contestamos nosotros:

—Pues no pasó nada; pero... ¿y si llega a pasar algo?...

Era diciembre. ¿Era enero? ¡No, no! Era más diciembre que nunca.

TONO



—Qué lástima que no haya querido venir Petrita, ¡con lo bien que lo hubiéramos pasado!

La Ametralladora



Así será la Vieja Guardia

Modelo, guía y norma

Todo un modo de ser y de pensar

LO ARRIESGADO Y DIFÍCIL

Tribunales de honor y máxima responsabilidad

Desde últimos de 1933, en el cuadro de honor de la Falange figuraban ya cien bajas, entre Caídos y heridos. (Foto Ortiz.)

En aquella lucha sangrante por las calles y encrucijadas de España. (Foto Ortiz.)



Dijo José Antonio:

Estad seguros de que nuestro ímpetu triunfará al cabo. Veremos cuántos alegan que nos acompañaron en los primeros momentos. Veremos cuántos se apresuran a ponerse camisas azules. Pero las nuestras son distintas: tienen alas de Imperio.

En el despacho-oficina de la Delegación Provincial de la Vieja Guardia—austeridad franciscana, expresiva de aquella penuria económica de los tiempos heroicos—, Elías Palao me recuerda las proféticas palabras que acabo de transcribir del Fundador de la Falange. Insiste:

—En el Reglamento definitivo, los camaradas que han de formar la Vieja Guardia tendrán que reunir, como primera condición, el haber pertenecido a Falange Española con anterioridad al 16 de febrero de 1936.

—¿Pero 16 de febrero?

—Sí, sí. Haber tenido una actuación efectiva antes del 16 de febrero.

¡AQUELLA “CANDIDATURA DEL TEMOR”!...

Y justifica:

—Mira, de ser falangista el día 1 de febrero a serlo el día 20 del mismo mes, del año 1936, claro, hay una diferencia capital. Bien sabes tú que con anterioridad a las últimas elecciones había insensatos..., llamémosles inconscientes si quieres, que creían en el triunfo de las llamadas derechas. Aun recordamos todos el revuelo que produjeron las declaraciones que Blanco y Negro publicó en el verano del 35, en las que José Antonio predijo, profetizó mejor (pues fueron casi matemáticamente exactos los resultados obtenidos), la composición del Parlamento después de aquella fecha del 16 de febrero. Se nos presentó como desconocedores de la realidad política de España. De manera que los que estábamos bajo la disciplina de José Antonio éramos los únicos que creíamos sólo en la resurrección de España a base de una auténtica revolución: el Nacional-sindicalismo. Afirmaba más esta convicción, tantas veces expresada por José Antonio, otra realidad: nosotros no creíamos ni en las izquierdas ni en las derechas. Por lo tanto, no podíamos esperar la salvación de España en el color de una candidatura. Por otra parte, nosotros no militábamos en Falange de una forma forzada, por temor, por lo que José Antonio llamaba la *candidatura del temor*, sino por convicción, por haber modelado ya nuestro modo de ser y de pensar a un nuevo estado de cosas.

—Comprendido...

—Llegaron, pues, las elecciones, y en contra de lo que muchos inocentes esperaban—no veían la situación de España con claridad ni con espíritu de justicia, y se reían de las palabras proféticas de José Antonio—, ganaron las izquierdas, y entonces, sí: entonces empezó a acudir gente, en aluvión, a llenar las fichas de ingreso en Falange. Pero, repara bien: no era por convicción ni de un modo desinteresado, sino como *mal menor*, por creer que Falange



Los actos públicos de la Falange se celebraban en un clima heroico de fervor y de entusiasmo.

era lo único positivo que se podía oponer a la invasión asiática, ya perfectamente organizada y casi inevitable.

Y reafirma Elías Palao:

—Tampoco las elecciones del 16 de febrero son una fecha que señale un espíritu intransigente en nosotros, puesto que ya desde últimos del 33 llevábamos luchando por las calles y encrucijadas de España, y que, además, en el cuadro de honor de la Falange figuraban ya cien bajas entre Caídos y heridos, aparte de otros muchos actos de servicio, como encarcelamientos, detenciones, etc. No quiere esto decir que desconozcamos el valor y significación de otros muchos camaradas, por el simple hecho de no haber alcanzado aquella época de la Falange. ¿Quién, con espíritu de justicia—y nadie como la Falange para sentirla—, podría discutir el mérito de tantos y tantos camaradas que durante la guerra han caído por nuestro ideal o viven para bien de nuestra Patria? Toda la labor inmensa que en la zona roja se ha realizado hubiera sido imposible sin la colaboración entusiasta y heroica de quien hasta el hecho violento de iniciarse la guerra no se había acercado a nosotros.

NO BASTA LA ANTIGÜEDAD

—Tampoco es suficiente, para ser de la Vieja Guardia, la anti-

güedad y los méritos políticos conquistados por muchos camaradas. Creo que la Vieja Guardia debe ser lo señero de la Falange, modelo, guía y norma de los camaradas que ahora se revisten con la camisa azul. En una palabra: todo un modo de ser y de pensar adoptado a una ética inquebrantable y un sentido moral y político claro y recto, además de una fidelidad sin límites a nuestro Caudillo. De esta forma ha habido que rechazar de nuestro seno a algunos camaradas que, aun siendo antiguos y habiendo actuado en los tiempos heroicos, su conducta moral no ha sido todo lo pura que impone nuestra ética. O que su actuación en la guerra, o con posterioridad a la misma, no se ha ajustado a las normas impuestas por el Generalísimo.

REVISION DE CARNETS

—Sin embargo, frente a criterio tan riguroso,—por ahí andan tantos camaradas con carnet de Camisa Vieja...

A esta objeción responde Elías Palao:

—Todos esos carnets, conseguidos en el aluvión de nuestra postguerra, se dieron con un poco de precipitación y en la imposibilidad de hacer la correspondiente amplia información por los inconvenientes naturales: que se presentaron en los primeros momentos. Esto hizo que se extendiera un número excesivo de carnets, e incluso que los hayan llevado camaradas que posteriores investigaciones han demostrado que no eran merecedores de tan alto galardón. Siguiendo este criterio, elimina-



El Delegado provincial de la Vieja Guardia, camarada Elías Palao, respacha con el Secretario, camarada Zaldivar, en la Jefatura Provincial del Movimiento. (Foto Aracil.)

“Preferencia por lo arriesgado y difícil...” (Foto Ortiz.)

“...Dignidad y prestigio de los camaradas que siguieron sin trabas el sentimiento romántico de la vieja Falange, como legado postrero de José Antonio: irreductible convicción de misiones superiores que cumplir.” (Foto Ortiz.)



“...Porque ser de la Vieja Guardia es adquirir un título puramente honroso, sin que pueda ser utilizado como instrumento utilitario...” (Foto Ortiz.)

mos las solicitudes de Camisa Vieja que no se ajustan rigurosamente a estas bases, o bien de aquellas de las que se deduzca falsedad en las declaraciones—nos sobran datos del último tiempo para comprobarlo—. No se nos oculta que este rigor en la clasificación llevará anexo, indudablemente, alguna eliminación lamentable, por imposibilidad de comprobación y no por mala voluntad. Pero lo consideramos preferible a la benevolencia que nos ha llevado al estado de descrédito y de consideración actuales.

TRIBUNALES DE HONOR

—Porque ser de la Vieja Guardia es adquirir un título puramente honroso, sin que pueda ser utilizado como instrumento utilitario. De cómo será llevada con dignidad la denominación de Vieja Guardia, hasta decirte que llegaremos incluso, y ya está en vías de proyecto, a la formación de Tribunales de Honor, para que velen por la dignidad y el prestigio de los camaradas que siguieron sin trabas el sentimiento romántico que tuvo nuestra vieja Falange como legado postrero de José Antonio: irreductible convicción de misiones superiores que cumplir; preferencia por lo arriesgado y difícil; abnegada y orgullosa hermandad; menosprecio por los vituperios o falsos elogios ajenos, y exigencia por la autenticidad doctrinal, que

no puede ser enturbiada sin traicionar la sangre vertida. Creo, por tanto, que la Vieja Guardia, suministradora de ideario y estilo, es una fuerza imprescindible para el triunfo de la Revolución Nacional-sindicalista y la definitiva salvación de España. Por esta razón, conviene recoger y encauzar honoríficamente a sus componentes, algunos desperdigados y otros al margen del servicio activo, para ofrecer al Caudillo el plantel de los mejores militantes del nuevo Estado español como un valioso elemento de continuidad política. Pero todo esto, conviene insistir mucho en ello, no es un título honorífico sólo. La Falange no se paga de honores personales: al contrario, quien los busca carece de nuestro verdadero espíritu. Es bien significativo a este respecto aquel sucedido en octubre de 1934, que mereció una mención especial de José Antonio. Ocurrió que los revolucionarios tenían comunicados dos pueblos de la provincia de León, y era preciso proveer a sus habitantes de víveres y municiones. Un falangista se ofreció voluntario a atravesar con un camión la zona roja, y realizó numerosos viajes, con el riesgo que eso suponía. Cuantas veces se quiso saber quién era, aunque sólo fuera para agradecerse personalmente, repuso: “Soy la Falange”, sin más añadir. Este honor es el que nosotros queremos para la Vieja Guardia: el de servir siempre y por encima de todo a España. Necesitamos, insisto, la ayuda de todos los camaradas para extender nuestra fe; pero así como los buenos cosecheros de vinos escogen los mejores caldos para elaborar los productos más cotizados, lo que consiguen con su unión a las viejas cubas ya con solera, lo mismo la Vieja Guardia debe ser la solera que dé a la Falange todo su sabor hondamente nacional y humano.

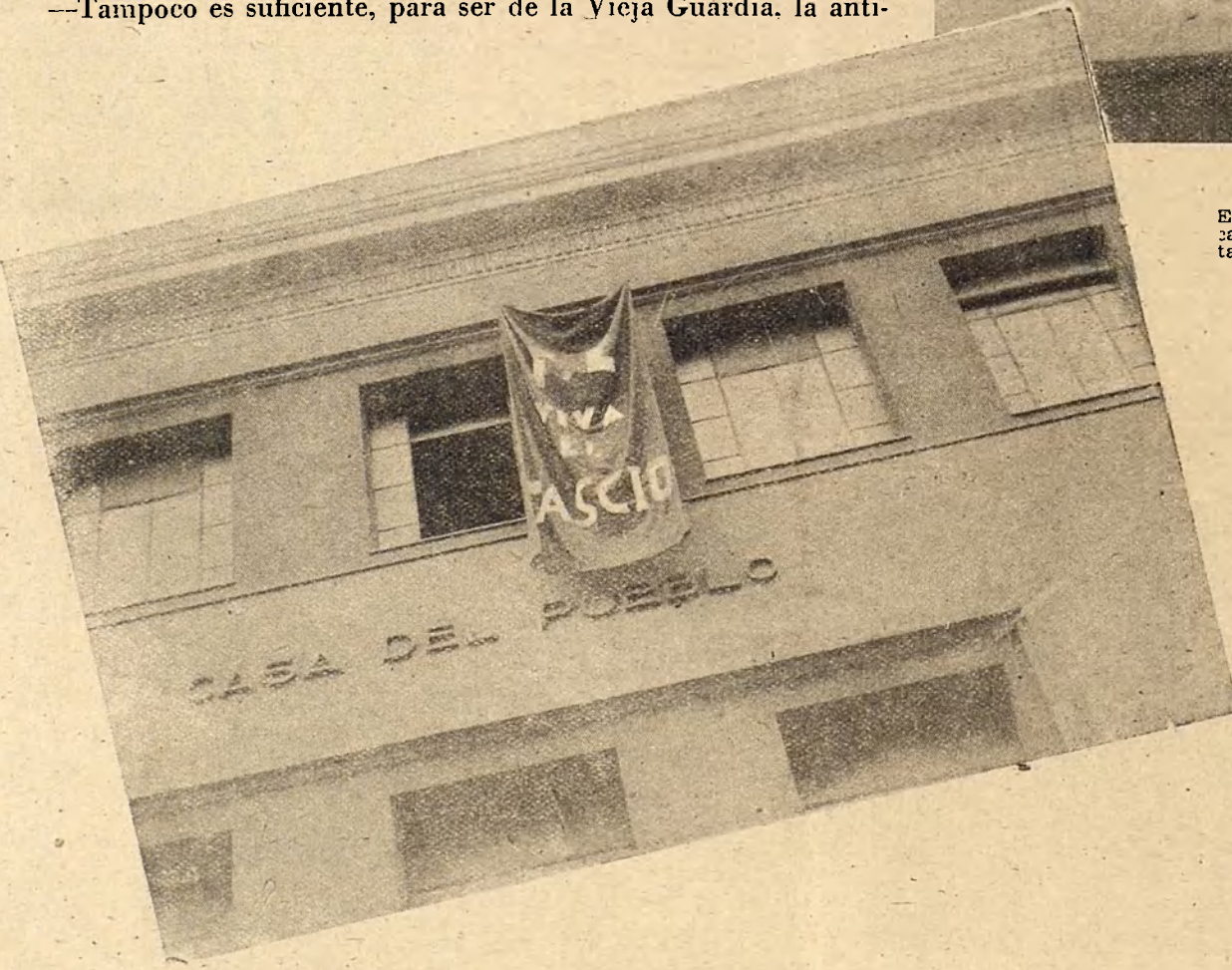
MAXIMAS RESPONSABILIDADES...

—Quiero hacer resaltar que está en nuestro ánimo, y es nuestro mejor deseo, que el pertenecer a la Vieja Guardia sea agravante muy calificada en caso de comisión de delitos. Debemos ser más exigentes y rigurosos con nosotros mismos que con los demás. Si voluntariamente nos hemos consagrado a este ideal, este honor que para la Vieja Guardia recabamos lleva implícita una consagración plena y decidida. La Falange es Milicia, y sólo con estilo castrense podemos juzgarnos. Si el estar de servicio siempre fué agravante, el quebrantar aquella fe supondría abandonar el puesto frente al enemigo, y ya sabes qué pena corresponde a tal hecho.

Voy a dar fin a estas palabras que sólo son expresión rápida de ideales muy queridos, que pronto, estoy seguro, tendrán una mayor concreción. Para ello contamos con el apoyo decidido del camarada Serrano Suñer, Presidente de la Junta Política, que en toda oportunidad nos anima a persistir en esta labor, prestándonos su apoyo y colaboración y cuanto pue-

de para que llegue pronto a su fin. Y ya verás, cómo pronto estas ilusiones son, por deseo de aquél, una realidad lograda.

F. FERRARI BILLOCH



Un pintor entre sol y sombra

Se conmemora el centenario de **MONET**

El impresionismo



Claude Monet.

Conmemora Francia el centenario del nacimiento de Monet. Los que mostraron mayor violencia frente al impresionismo y sus mariposados inestables, unen a los entusiastas de la luz rota en esquirlas de colores el fervor por un artista que alcanzó una medida de perfección. En el desarrollo de la pintura francesa durante el siglo XIX hay un punto de partida—Monet—y una meta, clásica también, representada por el grupo de Cézanne. Entre uno y otro vive y muere el impresionismo. Hemos calificado a Van Gogh como la superación de los tres sistemas, como el pintor que ciñe la luz ambiente a los colores con un estilo de precisión y una transparencia tranquila en los aires del cuadro, que constituyen el modelo para una técnica de nuestro tiempo.

Cuando Federico Bazille muere en Beaume-la-Rolande bajo el plomo prusiano, deja un hueco en aquel grupo de amigos que Fantin Latour retrató en el *Atelier des Batignolles*. Aquellos artistas dieron la voz de alarma en 1874, en una fase crítica del arte francés. La exposición de casa de Nador, en el bulevar de los Capuchinos, reunió una serie de obras que anunciaban la era de los reflejos hasta entonces insospechados. Un lienzo de Claude Monet, titulado *Impresión a la salida del sol*, dió lugar a que el nuevo modo de ver el paisaje fuera denominado "impresionismo". La palabra hizo fortuna, y no se debe su fuerza a la razón de los historiadores, sino al hecho de surgir de la misma mente que descubrió un aspecto prodigioso del mundo. Ser impresionista consiste en aceptar por norma el relativismo de los colores sumidos en la luz. Las cosas no son iguales cuando cae la tarde que a la hora en que las notas inciertas del amanecer nos conmueven. Una anécdota célebre relata cómo un pintor impresionista—de los que pintan sólo aquello que ven—hubo de librarse de un enojoso contemplador de su trabajo que le reprochaba el haber olvidado en la tela la chimenea del barco que se afanaba en copiar. A lo cual hubo de replicar el artista que aquello que faltaba en el lienzo estaba oculto por un árbol del primer término, y que no estaba obligado a atenerse a la idea previa de la naval arquitectura. La respuesta del paisajista fué una lección de realismo. Esta realidad de la



"El boulevard", por Claude Monet.

impresión decidió la polémica contra los rigores de la Academia. Pintaban los impresionistas sin trabas de escuela y sin los prejuicios de un realismo *a priori* que separaba al pintor del tema. En la literatura observamos el fenómeno del naturalismo cuando la metáfora conceptual usada en la descripción del paisaje cede el sitio a una enumeración directa de los objetos del exterior. Las alusiones al viento, a la nieve, al azul celeste o al verde de los prados poseen un encanto y una virtud de sugerencia que la comparación había logrado marchitar. Pues bien; ésta es la grandeza del impresionismo: su puro desnudo, su ataque a fondo hacia la posesión de las cosas que están entre el sol y la sombra del ambiente.

Tal renunciamento al reglamento viejo supone un paso formidable en busca de la verdad. Por eso, al encontrar el tema, el pintor está preparado a recogerlo tal cual es, sin variaciones que le halaguen la verosimilitud tantas veces estúpidamente exigida. El paisajista, como Claude Monet, sale al campo y se enfrenta con los panoramas fluviales de Argenteuil o con las rompientes de Ste-Adrese.

Lo que importa es sintonizar la paleta al ritmo del tiempo fugitivo. Horas de calma con nubes que van agolpando su negrura imponente; horas que preceden a la tempestad o instantes efímeros del bosque donde la luz juega en un acorde suave. El impresionista vive la pasajera vibración y la transmite con su pulso inquieto, fiel en la silenciosa mutación de los colores. Más tarde vendrán los puntillistas—Seurat, Signac, Théo van Rysselberghe—a desarrollar los principios formulados por los investigadores de la luz. La espectroscopia es paralela al cromatismo puesto de moda en 1885. Los pintores que forman la Sociedad de los Independientes practican con sus disociaciones de toques complementarios las leyes de la propagación de la onda luminosa estudiada por Rood, Chevreul y Helmholtz. Pero a este núcleo que inicia la segunda renovación de la pintura de aire libre no se une Monet. Está demasiado cerca de Courbet en cuanto a su dominio de la estructura, y comprende la trascendencia que supone la integración de la atmósfera. Rige su pincel un amor al conjunto de zonas brillantes y opacas, de superficies opuestas. Rechaza la técnica fragmentaria para afirmar la unidad del tono general del paisaje. Según la inclinación de los rayos del sol, percibimos las ondas luminosas en función de ángulos de abertura variable. Cada color está a merced del momento en que es reproducido. El impresionista es empírico y aventurero. Con su portátil tinglado de pintar, quieto en la barca anclada al pie del bosque o tras el ramaje que le permite esquivar el contraluz, reproduce la gama fría o ardiente que nos brinda en las arboledas y en las playas el transcurso de la jornada.

No hay colores absolutos—esto sería colorismo—, sino atmósfera que altera a su antojo el grito peculiar de cada uno de los elementos que sus rayos han encadenado.

Manet había dicho de Claude Monet que era "el Rafael del agua". El mágico cazador de la fluvial inquietud, de los destellos espejeantes y de la penumbra, que también posee un cromatismo. Porque la sombra es para el descubridor de la luz un plano que registra la intensidad del sector luminoso que acompaña. La teoría de lo complementario hace del impresionismo el devoto del prisma más extraño y ori-



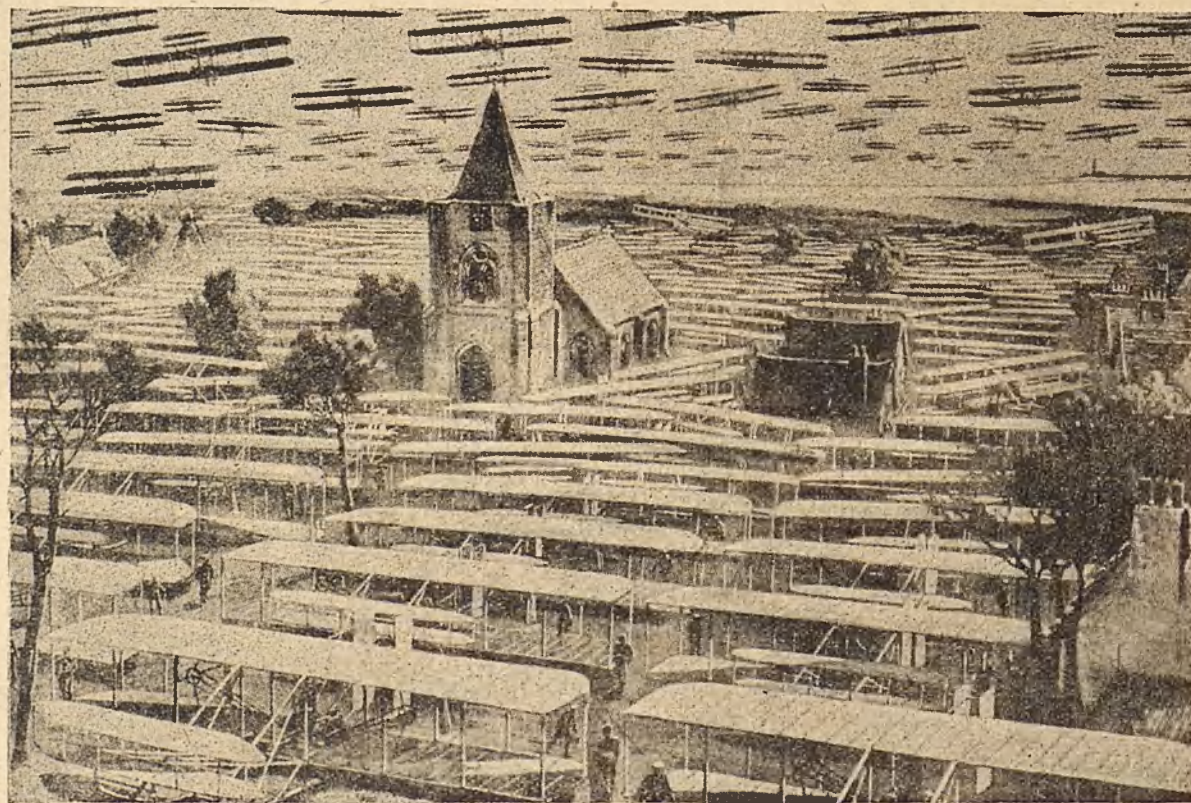
"Dama a la sombra", por Claude Monet.

Lo que en 1908 hacía reír a s u s t a e n 1940

La invasión de Inglaterra por el aire

En el mes de diciembre de 1908 publicó *The Illustrate London News* el dibujo que reproducimos. Llevaba un texto que decía: "Una amenaza alemana que hace reír a Inglaterra. Proyecto de desembarco de aeroplanos imaginado por el consejero Rudolf Martin". El dibujo, reproducido por otros muchos periódicos y revistas ingleses y franceses, fué durante algunas días el tema festivo de los comentaristas, que, no hace falta decirlo, se burlaban donosamente del consejero alemán. Ahora, a los treinta y dos años, ya no parece tan pueril aquella empresa que so-

ñó la fantasía patriótica de Rudolf Martin. El empeño de desembarcar en suelo inglés 100.000 soldados—cantidad que entonces se consideraba suficiente—, transportándolos en los enormes biplanos que sólo podían llevar dos soldados cada uno, ya no hace reír a Inglaterra. El progreso de la aviación hace posible la atrevida fantasía del consejero Rudolf Martin y pone a la Gran Bretaña en un trance de seriedad y preocupación que les alarga la cara a todos los que entonces reían con tanta ligereza. Porque los años no pasan en balde.



El vil
sencillo
perfum
geniada
invern
llas de
las hal
el refr
sirve p
llama r
presar
adopta
recibe
cico. P
pre cor
to que
sión de
Juan
Poética
un dec.
en su
villanc
de enca
tencios
llancic
seis, q
ros, p
mudam
adverbi
metism
Poética
escribi
llancic
se con
de vers
Lo ú
compos
pular,
plina d
libertad
mo la
Por
es tal
Porque
cico, e
pastori
pular.
Fué
cionero
mundo
manife
arte n
su m
mosos
en la
se ha
Barbier
llancic
músico
gran it
llancic
Una m
Buscay
compos
Músico
meros
las pre
trucci
de 1503
El pr
se atri
García

N
Q
Q

Este

Villancicos

a l

NIÑO JESUS

a través de todos los tiempos

Los versos que tienen ternura y sencillez de flores

El villancico tiene la ternura y la sencillez de las flores agrestes, el perfume del tomillo pastoril y la ingenuidad alba de las nieves de la Invernía. Las dos formas más sencillas de la lírica popular castellana las hallamos en el villancico y en el refrán. La frase hecha, cuando sirve para decir una sentencia, se llama refrán; cuando sirve para expresar un sentimiento del alma, adopta formas líricas de ternura y recibe entonces el nombre de villancico. Por eso el villancico es siempre compañero de la música, puesto que es la música forma de expresión del sentimiento.

Juan Díaz Rengifo, en su *Arte Poética Española*, nos ofrece todo un decálogo de reglas a las cuales, en su entender, ha de ajustarse el villancico. Nos habla de que "ha de encabezarse con algún dicho sentencioso"; de que "los pies del villancico, de ordinario, han de ser seis, que se llaman, los dos primeros, *primera mudanza*, y *segunda mudanza* los dos últimos". Pero ya advertía Rengifo, a pesar de su hermetismo como definidor en su *Arte Poética*, que en el tiempo en que él escribía—por el año de 1759—los villancicos que estaban más en uso se componían "de cuantas especies de versos quisiera su autor".

Lo único verdadero es que, como composición brotada del corazón popular, el villancico huye de la disciplina de la regla poética y busca una libertad de expresión tan intensa como la exige el sentimiento del autor.

Por lo demás, el villancico culto es tal vez el menos interesante. Porque importa recoger en el villancico, espontáneo y libre, la ternura pastoril que le imprime el hábito popular.

Fuè Barbieri, en su célebre *Cancionero*, quien, en 1890, reveló al mundo culto la existencia de una manifestación interesantísima del arte nacional. Barbieri recogió, con su música, todo un florilegio de hermosos villancicos. Rafael Mitjana, en la *Revista de Filología Española*, se ha ocupado del *Cancionero* de Barbieri y del estudio de tres villancicos que, olvidados por el gran músico, tienen, sin embargo, una gran importancia. Son estos tres villancicos: *Nunca fué pena mayor*, *Una moza fallé yo* y *Una musque de Buscayo*, incluidos en la rarísima composición intitulada: *Harmonice Muses Odhecaton*, uno de los primeros impresos de música salidos de las prensas del famoso tipógrafo Petrucci da Fossombrone, por los años de 1503-1504.

El primero de estos tres villancicos se atribuye al duque de Alba, don García de Toledo, y comienza:

*Nunca fué pena mayor
Nin tormento tan extraño,
Que iguale con el dolor
Que recibo del engaño...*

Este villancico debió de ser muy



popular porque, tiempo después, aparece citado por Gil Vicente.

Nada se sabe sobre el autor de *Una moza fallé yo*. El tercero de los villancicos—*Una musque de Buscayo*—debió de lograr también una gran popularidad, por cuanto le cita el propio Rabelais en su *Cinquième livre de Pantagruel* con el nombre igual de *Une mousque de Biscaye*.

Barbieri, en el *Cancionero*, recoge todo un rosario de hermosos villancicos. De algunos de ellos se da el nombre del autor; pero en la mayoría de los casos se ignoran los datos biográficos.

García de Resende, el portugués, en su *Miscellanea*, nos cuenta su viaje a Roma como acompañante de la embajada que, presidida por Tristán D'Acunha, visita al Pontífice en nombre del rey Manuel I. El portugués hace una relación, en verso, de los músicos de su tiempo, para decir luego que alegraron el viaje con villancicos:

*Musica oimos chegar
A mais alta perfeição
Sarcedes, Fontes cantar
Francisquinho assim juntar
Tanger, cantar sin raçao
Arriaga, que tanger!
O Cego, que grão saber
No orgam! E o Vaena!
Badajoz! E outros que a penna
Deixa agora de escrever...*

II

Menéndez Pidal ha ahondado, como nadie, en el tema de la poesía heroica popular castellana. Pero al lado del río de sangre con riberas e espadas de la épica, marcha la oriente limpia, entre ingenuos saues, de la lírica religiosa. Y este auge lo hallamos, sobre todo, en el tema de los villancicos. Sería interminable un *Cancionero* Pura y Limpia Concepción. Como se

que recogiese la más fina pedrería de los villancicos españoles. En la Biblioteca Nacional, en un ligero examen, he hallado, yo cartapacios de villancicos de la más diversa procedencia. Llevan títulos como los siguientes: Villancicos que se cantaron en la noche de Navidad en la Santa Iglesia Bilbilitana este año de 1670, siendo maestro de capilla Juan Muñoz, dedicados a su muy ilustre Cabildo.

En este cartapacio leí el hermoso villancico que transcribo:

*Amor y dolor se encuentra
Y cuando nace Dios
En dos suaves voces
Compiten con unión.
Amor y dolor
¿Cuál es mayor?
1. Yo. 2. Yo. ¿Que no sino yo!
1. Más fineza es amar.
2. Más mérito es sentir.
Y se oye, al porfiar,
Llorar y reír
Gemir y gorgear.
1. No hay gloria como amar.
2. Mayor es suspirar.
¡Ay, ay, ay!
Que amor sabe juntar,
Si es fino en el sentir,
Gozar y suspirar,
Llorar y reír
Gemir y gorgear:
Pues si el dolor mayor
Es hijo del amor
Celebrese su unión
Y quédese la victoria por los dos.*

Otras colecciones de villancicos hallé, con títulos como el siguiente: Villancicos que se cantaron en las solemnísimas fiestas que dispusieron los dos muy ilustres Comunidades de la muy Noble y Fidelísima ciudad y Real Universidad Literaria de Cervera. Otras que, por ejemplo, dicen: Letras de los villancicos que se cantaron en la Santa Iglesia Catedral de Málaga, en los Maytines de la Pura y Limpia Concepción. Como se

ve, el villancico no es solamente género dedicado a las fiestas de Navidad. Se presta a cualquier clase de celebración religiosa, aunque los más bellos y rezumantes de ternura canten el nacimiento de Dios Niño.

Un curioso villancico de rara sonoridad infantil, para dicho entre balbuceos, con gracioso estribillo, es el siguiente, cantado en Málaga en el año de 1728:

*Ante que lu niño
Dioso verdadero
Nacese hombre blanco,
Todos eran negros,
Pulqué riño diablo
Que fa un belcebú.*

CORO: *Tu, tu, tu, sambambú.
Sonecito a la mú.
Sonecito que alega lo neglo...*
Etc...

Los temas del villancico son, en todo caso, los de mayor ternura. Los dichos de cuna, cariñosos y profundamente tiernos, se truecan en requiebros que el pueblo dedica al Niño Dios. La maternidad es, pues, motivo constante del villancico. Después oiremos siempre hablar de estrellas, de zagales, de pastores, del frío, del pesebre, de todo aquello que más directamente puede impresionar el alma popular.

Casi todos los villancicos, por su ingenuidad y casta, podrían convertirse en cantos de cuna, en las palabras que la madre dice a su niño para dormirle o besarle:

*Girad, pastores,
Corred y saltad,
Tocad la sonaja,
El pandero tocad.
Corred y llegad,
Saltad y pedid
Gracias sin cesar...*
(Calatayud, 1694.)



El artista trabaja, y bajo su herramienta va surgiendo y define sus líneas la figura ilusionada de un Rey Mago.

Pastores y rebaños, los eternos motivos navideños, en el Belén de las O. J., en el Retiro, de Madrid.

El motivo de los pastores es constante:

*Zagalejo que a Belén vas,
¡No me dirás
Si has visto al amor!
—Si, pastor.
—Pues dime, ¡qué tal?
—Vile en un portal,
Que estaba llorando,
De frío temblando
Del tiempo al rigor...*

O este de Aldomar, recogido en el *Cancionero* de Barbieri:

*Di, pastorcico, pues vienes:
¿Dó está mi bien y cuitado?...
¿Qué tal queda mi ganado?...*

La insistencia en los motivos pastoriles, en la pureza de María, en el frío del invierno, en los amorosos requiebros de la Madre al Niño divino, se reitera en todos los villancicos como perenne motivo de inspiración. La altura poética lograda en el villancico sería ya cuestión a tratar aparte. Ciertamente, hay maravillas para cualquier antología con las que podría formarse un bello ramillete. Y ello desde los tiempos más antiguos. Ya en el *Auto de los Reyes Magos* leemos:

*Nacido es el criador
Qui es de las gentes senior.
Non es uerdad, non sé qué digo,
Todo esto non uale un fyo,
Otra noche me lo cataré
Si es verdat, bien lo sabré...*

Desde esta forma rudimentaria del villancico, llegamos a los primeros de Juan del Encina, el salmantino poeta y músico:

*No te tardes, que me muero,
Carcelero.
¡No te tardes, que me muero!
Apresura tu venida,
Porque no pierda la vida,
Que la fe no está perada.
Carcelero,
¡No te tardes, que me muero!
Sácame desta cadena,
Que recibo muy gran pena,
Pues tu tardar me condena.
Carcelero,
¡No te tardes, que me muero!
La primer vez que me viste,
Sin lo sentir me venciste:
Suéltame, pues me prendiste;
Carcelero,
¡No te tardes, que me muero!*
La llave para soltarme
Ha de ser gallardonarme.
Carcelero,
¡No te tardes, que me muero!*

Valdría la pena tejer un resumen —y sería hermoso— de los requiebros populares dichos a Dios Niño en los villancicos: "zagal divino", "luz", "estrella", "sol", "luna", "fuego divino", etc.... El corazón limpio del pueblo busca las palabras que de un modo más expresivo y llano puedan significar su religiosidad; pero siempre—hemos de tenerlo presente—un tipo de religiosidad gozosa en la que salta el pandero, suenan las sonajas y cantan los pastores al son de las campanas... La Iglesia, para el más alto simbolismo de los dos extremos de vida y muerte, tiene las dos grandes y eternas fiestas: una, la fiesta silenciosa, cuajada de unción mística, de oscuridades de muerte y eternas meditaciones, que es el tiempo de Pasión, la Semana Santa; otra, la fiesta gozosa, alegre, limpia como el cauce transparente, alba como la nieve de las serranías, que es la fiesta de Navidad, íntima y de muros para dentro...

La fiesta de Navidad, al ser cántico dedicado al Nacimiento y la Maternidad Inmaculada de María, es también alabanza para la santa maternidad humana, para el amor que engendra la vida y para la vida que se alimenta del amor...

El tema sería interminable. Y escribimos aquí su último punto porque, como cada año tiene su Navidad, esperamos volver sobre el motivo, lo mismo que quien reza una oración infantil, derechos las manos y con visión de santos de oro y cielos muy azules.

LUIS MOURE-MARINO



Los motivos de la Historia Sagrada cobran belleza plástica en estas figuras del maravilloso Belén de las O. J.



VERSO A VERSO

EL NIÑO SIN HABLA

“¿Qué quieres ser?, ¿torero?,
¿aviador?”... Las caras
abren en torno al niño
su rueda de miradas.
Las voces preguntonas
le van turbando el alma.

¿Qué quieres ser?—le dicen—.
Pero él no sabe nada,
ni qué ni qué no quiere,
¿por qué tantas palabras?
¿Por qué tantas imágenes
que sacuden sus alas
como pájaros locos
con las plumas mojadas?

Torero: traje fino
bordado de oro y plata
zapatillas sutiles
y medias ajustadas;
la cintura ceñida
del carmín de la faja;
la corbata de seda,
la camisa rizada,
y la montera negra,
y la coleta larga.

Aviador: ¡jinete
de nubes y de balas;
con el casco de cuero,
con el “mono” y las gafas
—antifaz de cristales
frenando su mirada—,
con el paracaídas
preparado en la espalda
—gran joroba de seda,
mochila sin vituallas—.

¿Qué quieres ser?—le dicen—.
Pero él no sabe nada,
ni qué ni qué no quiere,
qué son tantas palabras,
qué son tantas imágenes
de vida no iniciada,
de sueño no soñado,
de peligro, de fama,
de futuro imperfecto,
de indeciso mañana.
¿Torero? ¿Aviador?...

Sigue el niño sin habla.
Y le escuece en los ojos
el fuego de las lágrimas.

Alfredo MARQUERÍE

(Ilustración de SERNY)



Para las mujeres ORIENTACION y ESTILO de los

Vamos a entrar en las fiestas navideñas. Y quiero dedicar esta primera crónica a los trajes de noche. Es un tema que nos preocupa, o por lo menos nos ocupa a casi todas en este momento, que suele ser la fecha elegida para renovar nuestras indumentarias nocturnas, probablemente por un secreto deseo de recibir al año con todos los honores, para que correspondan a nuestra atención, siéndonos propicio o quién sabe si para despedir al año que se acaba con una alegría que quede más de venganza que de despedida cariñosa.

LA MODA ES FLEXIBLE

Afortunadamente, la moda, desde hace poco tiempo, ha abandonado su intransigencia. Ya no tiene aquellas normas rígidas y severas a las que había que amoldarse, prescindiendo de toda iniciativa y personalidad. Ahora, la moda nos da unas leyes generales de línea y de colorido, todo muy variado, flexible y moldeable, a nuestro gusto y conveniencia, nunca con el aire antipático de una exigencia, sino más bien como un consejo o una razonable indicación. Dentro de esta libertad nos desenvolvemos con más gracia y con más hallazgos personales y, por lo tanto, originales en toda nuestra indumentaria. Pero el verdadero campo de la fantasía son los trajes de noche.

NO HAY LIMITE EN EL TONO NI EN LOS TEJIDOS

Esos trajes de noche no tienen límite. Lo mismo se llevan en tonos suaves y delicados que oscuros y severos, o en colores fuertes y acordes violentos. En cuanto a la línea, su variedad es inmensa: al lado de un traje del 800, con amplia falda ahuecada para enaguas de linón almidonado, encontramos otros de falda recta o plisada y algunas graciosamente enfundadas en terciopelo negro, como las de aquellas graciosas vampiras de fin de siglo. En cuanto a la suntuosidad de estas indumentarias o a los tejidos empleados en su confección, hallamos los mismos contrastes: trajes de aire suntuoso y faldas con blusas de lencería, de graciosa y elegante humildad; brocados y encajes costosos al lado de piqué o estampados, cuadriculados o de rayas, de aire sencillo y playero. Forzados por las dificultades de no encontrar las telas apropiadas, los artífices de la moda, en un alarde de ingenio y de arte,

TRAJES DE NOCHE

La moda de los trajes de noche admite lo mismo una falda amplia sobre enagua de crinolina...

...que una falda estrecha y ceñida, con chaqueta estampada.



presentan trajes verdaderamente encantadores, confeccionados en tejidos de lana y de algodón.

PROLOGO DE SUGESTIONES

Esta enumeración de posibilidades es la garantía de que todas y cada una de nosotras, sin más que autoestudiarse, pueden llevar dentro de la moda el traje que por color, línea y estilo rime mejor con su persona y personalidad. Pero el convencimiento de que "todo vale" no debe dejarnos satisfechas hasta el punto de considerar que ya está todo cuanto hemos soñado dentro de lo que hemos visto. Al contrario, todo eso no es sino un panorama cuyo primer plano nos da una serie de sugerencias, de caminos a seguir para lanzarnos valientemente por ellos a la conquista de nuevas formas.

La moda de los tres últimos siglos, tan en boga en los pasados años, es el prólogo de las sugerencias que nos reserva la Historia, volviendo sus páginas en sentido inverso hacia atrás, siempre hacia atrás, a la reconquista de los tiempos pasados. Y bajo esta bandera, un poco proustiana, desde hoy hasta la Grecia clásica, encontraremos filones de motivos para explotarlos en nuestras indumentarias de noche.

UN TERRENO PARA EXPLORAR: ESPAÑA

El mejor terreno por explorar es el de los trajes exóticos. Es indudable que en el vestuario chino, indio, egipcio, y en tantos otros, los artistas de la moda, no copiando fielmente los originales, sino estilizándolos y buscando en ellos temas de inspiración, pueden servir-

nos creaciones llenas de encanto y de originalidad.

Aquí creo oportuno recordar con orgullo y pena a la vez que en la última temporada las más acreditadas firmas de modistos parisienses volvieron la vista a España. Fueron ellos los que en sus colecciones y en sus revistas lanzaron al mundo modelos de trajes de noche titulados "Gitana", "Triana", "Albaicín"...; se inspiraban claramente en nuestros airoso trajes andaluces. Entre nosotros existen, pues, también motivos sobrados para la moda. Sólo es necesario saberlos ver e interpretar.

Están de moda...

Pequeñas mantillas de blonda para proteger el peinado al ir y venir del teatro o del baile.

Una especie de solideos del mismo género del traje de noche, bordados en oro o plata y pedrería, con los mismos motivos del traje.

Zapatos, guantes, bolsillo y cinturón de piel o ante de color, con estrellas incrustadas en piel plateada.

Flores hechas de pluma sujetando el drapeado de un escote o en el tallo de un vestido de noche.

Guantes combinados con piel peluda en el dorso de la mano.

En la solapa de un traje sastre, la

nota inesperada de un broche de oro con incrustaciones de piedras preciosas en forma de ramillete.

Paraguas altos y finos, de línea distinguida.

L. U. C. I. A.

La Unión
Comercial
Indochina y
Africana

Alimentación en general

Tels. 11 - 87 y 16 - 38
Dirección 23 - 43
T A N G E R

Panificadora Moderna

DE
ANTONIO
VERDUGO

Teléfono 513
AMPERE, 5
T A N G E R

CAFE-RESTAURANT ESPAÑOL

AVENIDA DE ESPAÑA, 58

Menú esmerado. Servicio a la carta. Bebidas y licores de las mejores marcas. Café express y salón de billar.

CAFE COMERCIO

CALLE GOYA, 4

Salón de billar

T A N G E R

MERENDERO Charca de la Pava

de

JOSE GOMEZ

TELEFONO 647

T E T U A N

(Marruecos)

"EL SIGLO"

Almacén de coloniales

al por mayor y menor.

Vinos y licores de

ORENCIO ROBLES

Cuesta de la Playa, 154

Teléfono 10-86

T A N G E R

Gran Hotel Valentina

TODO CONFORT

Precios especiales para familias - Bar Americano - Tennis - Jardín - Cofre de central - Agua corriente caliente y fría

PLAZA DE FRANCIA

T A N G E R

Cine al día

PRIMEROS PLANOS



La marca Hiaf ha presentado con gran éxito, en el cine Muñoz Seca, *Fuego en fronteras*, creación de Attila Hörbiger y Gerda Maurus, que aparecen juntos en esta fotografía.



Miguel Pozanco, intérprete de la producción Exclusivas Ernesto González *Gracia y Justicia*, éxito actual del cine Colisevm.



La nueva "estrella" del cine español, Eduardo Valverde, en el papel de "Mikel", de *Jai-Alai*.

Harka!, dirigida por Carlos Arévalo. He aquí una escena de esta nueva película, cuyo rodaje se finaliza actualmente.



Tres primeros actores del cine americano, Spencer Tracy y Fredric March, en la obra maestra de la moderna cinematografía *Capitanes intrépidos*.



Maruchi Fresno, en una escena de *El famoso Carballera*, realización de Fernando Mignoni para la editora M. del Castillo-Cifesa Producción.



"El famoso Carballera", película

He aquí una cinta cuyo éxito está descontado, a juzgar por la popularidad de su título y por la calidad de los medios que ha puesto en su rodaje la marca editora: M. del Castillo-Cifesa-Producción. Es de suponer que si *El famoso Carballera* conquistó al gran público por su interés y amenidad tea-

Cine MUÑOZ SECA

Éxito inmenso de

Fuego en fronteras



Un film

trales, igualmente lo conquistará, y aun superará el éxito, con los recursos técnicos y artísticos de la moderna cinematografía.

El famoso Carballera, en su versión al cinematógrafo, es una película cuidadosamente realizada, en la que su director de escena, Mignoni, luce su técnica, su inspiración y su interés.

La interpretación, a cargo de Fernando Fernández de Córdoba, Ma-

IMPERIAL

Lunes, Sensacional ESTRENO!

Danielle Darrieux



CONDESA POR UNA NOCHE

Oro Films-Organización FILMÓFONO

ruchi Fresno, Luchi Soto y demás notabilísimas figuras de nuestro cine, merecerán todas las admiraciones, porque logran una actuación excepcional. Y los elementos populares, gallegos auténticos, que dan insupe-



table ambiente a la obra, la avalarán de modo inmejorable. Hay expectación por *El famoso Carballera*, y la acción no quedará defraudada.

Cine Mauritania

El más grande,
más lujoso y más
confortable de

TANGER

Manuel Arbó, el actor de la sobriedad

Cuando se trata de interpretar un tipo cinematográfico, el director tiene que hallar la figura exacta—el

Muy pronto presentará Organización Filmófono



hombre o la mujer—, y después, el espíritu, el carácter—o sea, el artista.



Ricardo R. Quintana, director del gran film nacional editado por An-

COLISEVM

Segunda semana de

Gracia y Justicia

Segunda parte de

MORENA CLARA

Dirección: JULIAN TORREMOCHA

gel Gamón y distribuido por Organización Filmófono, *Jai-Alai*, buscó el hombre y el artista para el tipo

CINEMA BILBAO

Tercera semana de

ABUSO DE CONFIANZA

DANIELLE DARRIEUX

Oro Films-Organización Filmófono

de "Don Venancio". No era fácil encontrarlo... si no existiera en España Manuel Arbó.

Manuel Arbó es el actor que trabaja sin efectismo, con tales sobriedad y naturalidad que, al verle, se piensa que ser actor de cine es la cosa más sencilla del mundo. Su "Don Venancio", de *Jai-Alai*, se elevará en la memoria de nuestro público como la cúspide artística de su carrera, jalonada de éxitos.

Rialto

LUNES 23

ESTRENO

CIFESA PRESENTA



INSPIRADA EN LA OBRA DE ADOLFO TORRADO

POD FERNANDEZ DE CORDOBA

MARUCHI FRESNO

PRODUCCION DIRECTOR: MIGNONI

ESTUDIOS: CEA CIUDAD LINEAL

SIGNAL - EN ESPAÑOL - Ptas. 1.50 • ADLER - EN ESPAÑOL - Ptas. 1.-



con su documentado información gráfica facilitan al mundo una impresionante visión de los acontecimientos de cada semana.

Muchas millones

de ejemplares son enviados con regularidad y esperados por todos los que no quieren quedar al margen de los hechos históricos actuales, que fielmente reproducidos, reflejan la imagen del mundo al día. Ver el corazón de Europa significa estar en medio de la palpitante actualidad.

Para ella están

LAS GRANDES REVISTAS ALEMANAS SIEMPRE EN VANGUARDIA

SERVICIO DE PUBLICIDAD - FERNANFLOR, 6 - MADRID

Pantallas 4 verdades al canto sobre el CINE ESPAÑOL

Inútil la evasión: el problema del film español se impone, como una pesadilla, a la misma voluntad del comentarista. ¿Dónde vamos? A juzgar por los últimos films estrenados en Madrid, hemos hecho tabla rasa de todas las normas del juego. Infelices en sus argumentos, anticuadas en su técnica, torpes en su expresión, estas obras exigen la más viva repulsa, la crítica más áspera. Si el mal no se corta, el cine español está perdido. Perdido en su cara: el Arte. Perdido en su cruz: el Dinero.

¿Cuánto tiempo hace que se realizaron estas películas españolas que ahora se proyectan en los cines de Madrid? ¿Son anteriores o posteriores a *Intolerancia*? ¿Tienen un año? ¿Tienen dos lustros, quizá? Por la manera de estar concebidas y realizadas entran, de lleno, en la categoría del "celuloide rancio". Pertenecen a los buenos tiempos de *Rosario la Cortijera*. O de la *Verbena* inter-



Adolfo Menjou, Diana Durbin. Ayer y hoy del cine. Contraste del galán que ostentó el supremo título de la elegancia durante unos años, con la dama, demasiado joven, que pone en su voz fresca el tesoro de una exquisita juventud. Horroriza pensarlo, y, sin embargo, ante el declive del viejo galán, vemos una Durbin con arrugas en la cara y, lo que es peor para ella, en la voz. Poco estable es el pedestal del cine; tan poco como la juventud y la moda.

películas nuevas

Capitanes intrépidos (Capitol).—Film americano de Victor Fleming, con Spencer Tracy, Lionel Barrymore, Freddie Bartholomew y Mickey Rooney.

Sin el "doblaje", que los nuevos tiempos imponen, este film hubiera llegado a la pantalla del Capitol como lo que es: una manifestación inteligente y certera del nuevo cine. La adaptación de la novela de Rudyard Kipling se ciñe a todas las posibilidades de la expresión visual. Bellísima, la realización. Interpretación, magnífica. Un film, en suma, transido de lirismo.

Gracia y Justicia (Colisevm).—Film español de Julián Torremocha, con Mary Santamaría, Isa del Mar, Soler Mari y Pozanco.

Excesiva fidelidad a la comedia de Quintero. Expresión, puramente verbal. Imágenes, raquíticas, desvaídas. Ausencia total de la virtud de sugestión del cine. Cuando hay que presentar un ambiente "fastuoso", "fastuoso" es el decorado. Pero, claro, esto no tiene que ver nada con el cine. El film agrava la situación, ya crítica, de nuestro cine. La señorita Santamaría nos lega una imagen prometedora.

El divorcio de la señorita X (Palacio de la Música).—Film inglés de Tim Wheelan, con Merle Oberon, Lawrence Olivier, Ralph Richardson y Binnie Barnes.

Un ensayo más en la ruta del tec-

nicolor. A este fin se supeditan todos los esfuerzos. En ciertos momentos—la cacería, por ejemplo—se advierte un progreso en la depuración de la nueva técnica. El realizador se ha complacido, por veces con excesiva morosidad, en la exhibición de imágenes policromas. Con perjuicio, eso sí, de la agilidad de la comedia.

Desayuno para dos (Callao).—Film americano de Alfred Santell, con Herbert Marshall, Bárbara Stanwyck, Glenda Farrell y Eric Blore.

Desayuno para dos es uno de esos films que los yanquis nos envían por docenas. Es igual. Sus virtudes residen en su juventud, en su optimismo, en su frivolidad a prueba de los más intensos corrosivos. Total: que es un placer ver un film de "estos".

El poder de Barba Azul (Rialto).—Film español de José Buchs, con Mary Delgado, Eva Arión, Isabel Giménez, Felipe Fernansuar y Luis Porredón.

Lo mejor de esta película es la adaptación de Joaquín Goyanes de Oses. Lo peor... Pero ¿a qué más? Quienes siguen al Sr. Buchs en sus trabajos cinematográficos saben a qué atenerse. A nosotros, la verdad, nos parece endeble lo que ha hecho y lo que hace. Esperemos mejores tiempos. El nuevo film del Sr. Buchs no añade "ni tanto así" de gloria a la producción nacional.

J. P.



En el mundo poseído por trágicas dudas que es el cine de hoy, cobran ejemplar relieve algunas figuras que apuntan todas sus energías y entusiasmos al paño olvidado de unas imágenes que son auténticos signos de expresión. Pero, entre todos ellos, hay un nombre que se impone con el valor de una afirmación rotunda, de una rotunda fe en los destinos del cine: el de Frank Capra. Sus films están llamados a ser otros tantos puntos de referencia en la historia cinematográfica de unos años que han reducido al cine a múltiples servidumbres. Aquí, el realizador de *Dama por un día* aparece rodeado de los principales actores que interpretaron este film.

interpretada por un galán que se llamó Antonio Martínez.

Se diría que hemos venido al mundo con el providencial designio de inventar el cine. Error. Lo que debemos hacer es gozar del cine. Que, por cierto, tuvo ya hace años sus hermanos Lumiere.

Que no se nos venga con la eterna cantilena de que el cine español está "en sus comienzos". Porque sólo hay unos comienzos para cualquier cine. ¿A qué viene esa obstinación en negar a Griffith? Pero aun hay más etapas: *El pan nuestro de cada día*, *El delator*, los films de Willy Forst, los de Ucisky, los de Machaty. ¿Cómo vamos a justificar la manía de desempolvacar imágenes dormidas en las criptas del año 1905? Salvemos todo ese calvario. Vivamos esta hora en punto.

Si a alguien se le ocurriera la idea de construir un aparato que volara sobre el Canal de la Mancha, el mundo quizá recordara a Bleriot.

¿Falta de estudios? En parte, sí. Son pocos y deficientes los que hay. Se precisa modernizar las instalaciones. Sin buenos aparatos de registro—imagen y sonido—, sin buen caudal de luz, sin esos artilugios que prestan movilidad e ingravidez a la cámara, el cine es una quimera.

Pero no es eso sólo: la técnica es cosa liviana cuando no está al servicio de una imaginación fecunda, de una inspiración feliz. Un film técnicamente perfecto puede ser un mal film. ¿Ejemplos? América nos los envía por docenas.

El ejemplo contrario, es decir, el de un film bueno servido por técnica deplorable, se espera de nosotros. Porque sólo aquí se habla aún de técnica. De técnica, a palo seco. Sin sensibilidad ni inspiración.

¿Por qué, Señor? ¿Por qué se nos niega la gracia de un cine que lleve en el pico las maravillosas flores de nuestro ingenio? ¿Qué tremendos pecados hemos cometido para que se nos amenace con películas como *Quién me compra un lio*, *Julieta y Romeo* y *Gracia y Justicia*?

Llevamos cuarenta años de improvisación. Es verdad. El cine vive de cuarenta años de organización. Es verdad. Pero ¿es que vamos a tomar un tren en marcha? ¡Ah! Eso es imposible. Que no se nos pida lo que está fuera de nuestro alcance. Nuestro tren—nuestro tren de imágenes—sale mañana. Dentro de muchos años llegaremos, con un hilo de cine, a *Intolerancia*. Después, cuando Dios quiera, pasaremos sobre el cadáver de *El delator*. Más tarde, incluso alumbraremos un realizador como Ucisky.

Sólo una duda—leve sombra—vela nuestras ilusiones. El Cine—el Cine, con mayúscula—quizá no nos espere. Y sería una pena que nuestro *Delator* fuera también "celuloide rancio".

Difícil mixtura: arte e industria. Sin millones no hay cine. Aquí, en España, el cine empieza a vengarse: sin cine no hay millones. En este binomio fundamos nuestras esperanzas.

JOSE PIZARRO

HOTEL-CAFE
"FUENTES HERMINOS"
Restaurant de primer orden
TANGER
ZOCO CHICO
Centro de la Ciudad
TODO CONFORT
AGUA CORRIENTE
Telegramas:
FUENMANOS
TELEFONO 1231

BALNEARIO
DEPORTIVO
El mejor instalado en la playa.
Servicio de Restaurant
Cabinas de baños
DE
MANUEL SANCHEZ
TELEFONO 1353
TANGER

ROQUE RAM REZ DELGADO
Carretera Tánger (Aguada)
TETUAN
Fundición de metales — Talleres de construcción. Fabricación de toda clase de objetos de metal. — Especialidad en trabajos fundidos estilo árabe. — Matrículas de gran lujo para automóviles.

¡Premio!

ALONSO

delantero
centro



El embotamiento que en el filo de sus armas venía sufriendo el Madrid, impuso a sus directivos la exigencia de una revisión de valores. Y de él surgió un reajuste de la delantera. Vamos a tener una temporada de tanteos. El primero, para cubrir el puesto de delantero centro. Alday, lento, sin que consiga la soltura y velocidad que el Madrid necesita, ha sido ensayado como interior. Fracaso. Pero como, a la vez, se probó con éxito a Alonso de centro, el asunto está fallado. Barinaga cubrirá su puesto, y Alday... irá a descansar. A no ser que lo ensayen en el eje de los medios. ¿Con éxito? Vamos a verlo.

Pero lo que ya está visto es el rendimiento espléndido y espectacular de Alonso como centro. Su juego fino y codicioso, su buen pase, su habilidad en el desmarque, más evidente en este puesto con ese juego de esquina que Alonso realiza tan fácilmente, en cuanto el asturiano vaya recuperando su forma, han de mejorar la agresividad y la movilidad de la delantera madrileña. Y su potencia como fabricadora de goles.

Nos parece ver ya—lo vimos el domingo frente al Zaragoza—deslizarse a Alonso—ésta es la palabra—entre los "backs", en perpendicular de hachazo sobre el gol, dibujando esa jugada clásica de los delanteros centros ingleses, sorprendente por su rapidez y por su falta de espectacularidad, mas tan clamorosamente recibida cuando el balón, con el jugador, van a envolverse en la red entre los gritos y las exclamaciones del público. ¿Alonso, delantero centro? Sí. Y gran delantero centro. Lo que no debe negar que también pueda serlo Barinaga.

LA LIGA

Cuáles son los que dan más miedo

Terminada su primera vuelta, entra la Liga en un momento muy interesante. Tuvo su emoción la primera vuelta, pero el triunfo de los "leaders" fué siempre muy claro.

El Sevilla y el A. Aviación iban por delante. E iban tan claramente destacados, que no cabía duda: eran los buenos.

Pero—¡ay!—nada está consolidado en este torneo... hasta su fin... Y ahí tenemos cómo el Sevilla se hundió en la penumbra de una clara baja de forma, una vez se descubrió el secreto de sus triunfos, mientras el A. Aviación vuelve a afirmarse en su juego de mayor o menor clase, pero de una desconcertante

facilidad para la realización, para los grandes tanteos, secreto de los grandes equipos a lo largo de la historia del fútbol.

Como una jauría van tras los equipos ases los lebreles: Madrid, Español y A. Bilbao. Y a última hora, otro más. Que ladra menos, pero muerde más: el Barcelona.

Aun puede dar la Liga muchas vueltas. Muchas. Siempre dimos la misma voz de alarma. ¡Cuidado con los Clubs que arrancan de atrás! Y así arrancaron el Barcelona, con su equipo reforzado, rehecho, dotado de un medio centro de calidad—Raich—que era lo que le faltaba. Y el Athlétic de Bilbao, cada día más en juego, fuerte en las líneas de atrás, que ahora va engarzando su línea delantera. En cuanto tiren a gol esos interiores tan

finos, los bilbaínos pueden ser el "coco".

Estos son los dos valores que en este momento se presentan muy amenazadores. A. los dos que habrán de mirar con más temor los equipos "leaders". Equipos que siempre son jóvenes, traen a la Liga valores de un rendimiento innegable, rapidez, velocidad, tácticas y técnicas propias, auténticas, de vieja escuela.

Y eso es todo. Y más, mucho más de lo que puede ser esta jornada del domingo que se presenta con líneas de monotonía y resultados poco menos que contados:

Sevilla-Oviedo.
Español-Celta.
A. Aviación-Murcia.
Hércules-Madrid.
Zaragoza-A. Bilbao.
Valencia-Barcelona.



El fútbol
y el
pase
para
atrás

¿Te acuerdas, querido lector, aquel cantar zarzuelero de los cangrejos? ¡Siempre p'atrás!... Pues eso. Eso es lo que se está imponiendo en el fútbol. Desde que la línea delantera del Sevilla, a su paso por Chamartín, "nos enseñó" eso del pase hacia atrás, que hasta de espulque lo enlazaban tan rápida y eficazmente Campanal y Torrontegui, los equipos madrileños se han empeñado en copiarlos. Y como sucede en todas las copias..., no es el original. Y los delanteros y medios madrileños, de por sí un poco lentos, incurren con su contumacia en el uso de este estilo húngaro en el defecto de lentificar más y más su juego. El mejor pase es el que se hace siempre hacia adelante. Y más que horizontal..., perpendicular. Que ése es el bueno. El de tirar p'alante. Que allí, en la vertical, está el portero, el marco, la red... y el marcador.

Suponemos que los directivos de los Clubs, los entrenadores, los jugadores, se irán dando cuenta que eso del pase atrás no es para prodigarlo. Y que sólo tiene una verdadera eficacia cuando se ejecuta bien y se enlaza rápido—ahí está el secreto—con el pase perpendicular jugando al desmarque.



Cazorla

Con 16 puntos y en cabeza el ATHLETIC - AVIACION

Con 16 puntos y en cabeza. A un punto menos, el Madrid y el Athlétic bilbaíno. Y en el cuarto puesto, el Sevilla. ¡El Sevilla!

Así comienza la segunda vuelta de la Liga el Athlétic Aviación, el campeón del año pasado, que este año lleva todas las trazas de revalidar su título.

Coinciden para animar al equipo de los aviadores varias coincidencias tan oportunistas como favorables. Y no es la menos destacada la penumbra en que se esfuera el Sevilla, en este descenso de forma que ha mellado sus armas, rompiendo la testa de su agudo y potente ariete, la delantera relámpago de los cinco tiradores.

¿Qué le espera al Athlétic Aviación? Son 16 puntos y una segunda vuelta que es un bombón..., si salva el escollo del día 29 en Chamartín. El gran escollo, el partido con el viejo Madrid, el desesperante rival que es el único que sabe jugarle al joven Athlétic Aviación, por táctica y por técnica.

Son circunstancias muy favorables para el equipo rojo y blanco la clara reposición de su línea media, con Gablondo de nuevo en su puesto; Germán, más entonado, y en la delantera, el refuerzo de Manín, que ya no deja alcorca la línea por la derecha. La profundidad de sus interiores, esa fina intuición para el remate que muestra "Pruden", cada día más fácil realizador, han de encontrar, en la reincorporación de Zamora como entrenador del equipo, una oportunidad más para acelerar la soldadura de todos sus valores y ganar en profundidad y en velocidad, reaccionando contra esa ligera crisis que dejó entre la neblina, sólo por unos domingos, la estela triunfal del equipo campeón.

Los entendidos consideran que la ruta es destina del Athlétic no ofrecen duda. Habría que temer un poco por la línea de zaga, demasiado rígida para lo que pide la Liga, en este momento en que, en todos los conjuntos, afinan en las líneas delanteras su velocidad y su finura de juego. Pero la reafirmación de los medios tiene que robustecer el rendimiento y la tranquilidad de juego de los dos "backs". Y así

ven los athléticos el mañana de su equipo.

¿Optimistas? No con exceso. Una mirada al pasado alienta ese optimismo, tan equilibrado como sereno. Que en el fútbol no todo es preciosismo. Y en las viejas escuelas del amateurismo, fué la velocidad y la potencia realizadora las que mandaron. Y el Athlétic Aviación, al respecto, es un equipo de claro estilo amateur.



Fué en el último partido en Chamartín. Llevaba el Madrid seis tantos de ventaja sobre el Zaragoza.

Un hombre con tipo de vendedor de periódicos y voz de vendedor de periódicos gritó a nuestro lado:

—¡Gol! ¡Número extraordinario! Un madridista bajito de esos que nunca faltan, repuso:

—¡En, pollo! Será número extraordinario de "goles". Y no paso nada. El vendedor era otro hombre bajito.

Cada día es mayor la semejanza del fútbol con el ferrocarril.

En dos partidos seguidos formamos el triángulo: Madrid, Zaragoza y Alicante.

Por cierto que el último partido tra'o a nuestra memoria páginas históricas:

El sitio de Zaragoza. Pero con otra defensa, claro.

En la carrera pedestre de mañana, los premios serán comestibles. Estamos seguros de que estos co-

BOXEO

Los campeonatos de no profesionales

Unos han sido y otros debían ser

Teníamos mucha curiosidad por presenciar los campeonatos nacionales de boxeo no profesionales. Los recuerdos llenos de evocaciones, de nombres, de "estrellas" de otros campeonatos del pasado, nos acicateaban haciéndonos pensar en parecidos descubrimientos.

No fué así. Los campeonatos, gran éxito de organización, de público, de espectáculo deportivo, pasaron ya sin que tengamos esperanza de que perdure mucho el rescoldo de su recuerdo. Un par de revelaciones..., y ya es bastante.

Deja, sin embargo, una impresión alegre este gran torneo nacional. Tierras ubérrimas en buen material humano, Galicia y Levante, parece despertar al boxeo. Y con ellas, otra, casi nueva: Vizcaya. Vizcaya, pródiga en pesos altos, con candidaturas muy serios a sus campeonatos.

En el fondo, con los jueces y contra los jueces, de Vizcaya es el gran triunfo por sus cinco finalistas, de los que, en justicia, debieron haber surgido cuatro campeones. ¡Sin técnica! Puede. ¡Pero con qué vitalidad y con qué vigorosa valentía!

Pero, de todo el lote, hay que destacar, como gran conjunto, el catalán. Muy igualados sus componentes, preparados, con mucho gimnasio y buen fondo, dóciles al mando de los cuidadores, se impulsaron por lo que siempre fué su fuerte tem-

peramental, por técnica, por habilidad táctica, por boxeo, en una palabra.

Los manifiestos han mandado gente muy brava y muy codiciosa. Esta es una región que también despierta al deporte de los guantes. Como Levante, que envió un buen lote, más peleador que esgrimidor. Y un aplauso para Galicia, que con su pequeño equipo nos ofreció un gesto deportivo que merece el más cálido aplauso.

De Castilla... Diremos que no tuvo suerte. Que ya es decir algo.

CAMPEONES Y TROFEOS

Mosca: Cazorla (Cataluña). Gallo: Martí (Cataluña). Pluma: Alra (Castilla). Ligero: Beltrán (Galicia). Semimedio: Marco (Aragón). Medio: Polo (Vizcaya). Semipesado: Daza (Castilla). Pesado: Arceniega (Vizcaya). Copa del Generalísimo: Vizcaya.

CAZORLA

Cataluña trajo muy buena gente. Bien preparada. Y admirablemente dirigida desde el "corner". Aun considerando sus magníficas cualidades, a esto debió el triunfo Cazorla. A su táctica de reserva, de espera. Se entregó el vasco Caballero, fogoso, a la pelea, y a punto estuvo de ganar una rápida decisión ante un Cazorla en guardia de contención. Pero era esto una finta, sólo una finta. En cuanto el vizcaíno quemó su fuelle, comenzó Cazorla su obra destructiva, que fué coronada por un espectacular "k.o." que de lejos se veía venir ante el estolicismo del desinflado Caballero, sin fuerza ni para cerrar la guardia. Puede ser Cazorla figura. Puede serlo. Madera de buena veta, brillará si sabe ser pulida.



visto. Tiene línea de campeón. Tiene pegada. Y un sentido alegre del boxeo, que le sirve para ofrecer un estilo vistoso, con un buen desplazamiento, sabiendo manejar las dos manos en la distancia, sin desdén, por eso, el cuerpo a cuerpo. A Martí le veremos pronto de profesional. Y le veremos subir.

ARENAZA

Vasco. Fino de línea. Refractario al castigo. Bailarín. No es duro de pegada, pero coloca bien las dos manos, y llegando al cuerpo, tiene un golpe favorito, en el cruce de las dos esquivas, la suya y la del contrario, que engañó muchas veces a su rival. Buen campeón de España, aunque el árbitro, demasiado apresurado, le descalificara por incorrección, a él, que usa el boxeo más limpio de cuantos en los campeonatos se exhibieron. El público "premió" su descalificación con una descomunal gritería.

En la última cacería en Palacios de Heras, se distinguió la escopeta del Sr. Pura Real.

Felicitemos al Sr. Pura Real. Nosotros sabemos que para que una escopeta se distinga, hay que limpiarla; pero que muy bien.

MARCO

Una de las notas más simpáticas de los campeonatos la dió este mafioso. Codicioso y peleador como ninguno, fué este welter un ejemplo de lo que vale en boxeo el pundonor. Tuvo como contrario a un catalán científico—Oliver—, boxeador fino y calculador que quiso imponerse con arreglo a las leyes clásicas: boxeo a distancia, izquierda, contras. Marco despreció todo eso, y con su constante batallar, con su bravura, no dió punto de reposo a su contrario, al que martilló con furor insistente, sin respiro, con golpes cortos certeros, que, si hubieran sido más netos, le hubieran traído el "k.o."



SANTANDREU

Era este catalán, peso medio, acaso la única revelación de este torneo. De técnica depurada, buen pegador, bien tallado, trajo a estos campeonatos la esperanza de que en los pesos medios Cataluña iba a encontrar un nuevo as. Buena envergadura; acaso, morfológicamente, pesado de piernas para su anchura de torax, pero una, para sorpresa y asombro de los técnicos, las tres condiciones en boxeo óptimas: técnica, ligereza, dureza de "punch". Pero en el boxeo existe el golpe de suerte. Y a él sucumbió Santandreu, después de su gran record de "k.o." fué víctima del que le propinó Aguirre Polo, un vasco rechoncho, potentísimo, que lleva trillita en sus puños.

AGUIRRE POLO

El campeón por sorpresa. El campeón inesperado. No estaba el vizcaíno, un verdadero y auténtico neófito, reservado para tan altos destinos. Era Santandreu el indudable campeón, el que estaba predestinado para serio, por su técnica, sus conocimientos, su pegada. Sin embargo... Conviene no perder de vista a Polo. Si le gusta la pelea, oírmos hablar de él. Sano, potente, aunque un poco rechoncho, tiene el secreto: ese volapié que en el boxeo se llama pegada. Aguirre Polo puede ser, en este aspecto, una auténtica revelación.



DEL RIO

Roberto Rey había donado una co-

Germán